

*espacio*

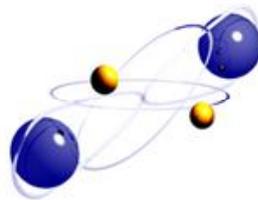
NUMERO 39 - AÑO 2008

*compartido*

**The UFO Report and Research Magazine**



**VIELHA - EL LIBRO QUE DESVELA... - ¿DISPARATES DE UNA MENTE...? - FRIENDSHIP: UNA LLAMADA DE AUXILIO - NO CREO PERO LO VI - LA OTRA HISTORIA - LA MÁQUINA DE ANTIKYTHERA - EQUIPO L'OEI - LOS "CAZADORES" DEL CERRO CHACARILLAS (I y II)**



Editado por el  
**Instituto de Investigación  
y Estudios Exobiológicos**

**Director**

Ramón Navia-Osorio Villar

**Miembro de honor**

Salvador Freixedo

**Adjunto a Dirección**

Alberto Valles González

**Compaginación**

Luis Castro Pimentel

**Colaboradores**

David Álvarez Planas

Juan Carlos Álvarez

Jaume Ametller Viñamata

Magdalena del Amo

Jordi Ardanuy

Patricio M. Arias Peña

Eugenio Bahamonde

Roderick Bowen

Rafael Casares

Francisco Casasola

Eduardo Castropol

Elisabeth Catalan

Marga Coll

Ignacio Darnaude

Juan Díaz Montes

Mario Fernández Salas

Manuel Figueroa

Raúl Gajardo Leopold

J.M. García Bautista

Carlos González-Cutre

José González Fernández

Pablo Jammy Montesdeoca

Mari Carmen Masi

José M. Moya

Oswaldo Muray Quiroz

Raúl Núñez Gálvez

C. Pascual Sumalla

José Rayo Mata

Maika Taboada

J.M. Trallero Donado

J. Ignacio Valdés Mellado

•••

Espacio Compartido

es una publicación del

Instituto de Investigación y  
Estudios Exobiológicos (I.I.E.E.)

Provençals, 5 - baix 7.4

08019 Barcelona

Tel. 933 078 044 - info@iiee.es

El I.I.E.E. se encuentra registrado

con el número 2228 de

Sociedades de Barcelona.

El I.I.E.E. no se hace responsable

del contenido, opiniones o ideas

expresadas por sus autores.

Todas las imágenes

reproducidas son Copyright

de sus respectivos

autores y/o editores, y se

utilizan únicamente para fines  
informativos y de apoyo al texto.

Todos los artículos de Espacio

Compartido están amparados

bajo el Copyright, no

permitiéndose

la reproducción total o

parcial por cualquier medio

o procedimiento, sin autorización

por escrito de la dirección.

Depósito legal: 18104/1982

## SUMARIO

- 
- 3 Editorial**  
Ramón Navia-Osorio
- 
- 4 Vielha**  
Ramón Navia-Osorio
- 
- 10 El libro que desvela la oculta intencionalidad...**  
Mark Glenn traducido por José J. Rayo Navas
- 
- 12 ¿Disparates de una Mente Calenturienta...?**  
José J. Rayo Navas
- 
- 15 Friendship: Una llamada de auxilio**  
Raul Núñez
- 
- 17 No Creo Pero lo Vi**  
Juan Díaz
- 
- 18 La Otra Historia**  
Ramón Navia-Osorio
- 
- 25 La Máquina de Antikythera**  
David Alvarez Planas
- 
- 31 Equipo L´Oemi (2ª Parte)**  
Juan Díaz
- 
- 36 Los “Cazadores” del Cerro Chacarillas (1ª y 2ª Parte)**  
Oswaldo Muray
-

## EDITORIAL

Con cierta frecuencia asistimos al retroceso de la moda, y así podemos ver cómo las vestimentas de años atrás vuelven a desfilan por las pasarelas.

En el mundo que nosotros estudiamos vemos cómo situaciones de cierta solera se vuelven a repetir, y deseamos que no ocurra lo que afirma aquel dicho: las naciones que olvidan su historia están condenados a vivirla nuevamente.

Hemos asistido a los cumpleaños de ciertas efemérides, como si diéramos por sentado que todo comenzó en el monte Rainier, cuando la realidad es que la historia de estas cuestiones comenzó con la misma humanidad.

La vida del hombre sobre la Tierra nos legó a través de los petroglifos, en papiros y en otros medios escritos, así como en pictogramas, una serie de situaciones que el hombre no llegaba a comprender. Paralelamente a estas representaciones, el hombre fue sufriendo una serie de cambios, al parecer por la intervención de otras inteligencias, por llamarle de alguna forma.

Con la inmensa documentación que se posee y debido al desprecio que representa la tutela de otras fuerzas, hemos crecido en una total ignorancia. Por otra parte, las personas que supuestamente creen llevar la investigación ufológica por cauces universitarios carecen de la imaginación necesaria para ubicar los fenómenos extraordinarios que nos invaden.

Nuestro amigo Salvador Freixedo desde hace años propone otros cauces de investigación, y aunque no lo hace de forma explícita, lo deja entrever. Sus escritos, aunque tienen ya cierta solera, siguen siendo actuales. Me comenta que ya son cosas pasadas y que ahora navega por atmosferas superiores, pero no dejan de ser aleccionadoras para aquellos que empiezan. Las estadísticas y las teorías que se plantearon no sirvieron de nada, sólo son los hechos los que sirven como faro para el navegante.

Debemos dejar apartadas las formas de los supuestos vehículos, de sus ocupantes, de su técnica, para adentrarnos en la vida del hombre teniendo como telón de fondo los no identificados, pero nunca el telón de fondo como eje principal de estudio. La intersección de una voluntad con la nuestra hará que podamos llegar a vislumbrar lo que ellos están cocinando con este bípedo humano.

En esta tesitura nos encontramos, y creemos que de ahora en adelante entrarán en estas páginas unas materias que a primera vista parecerán blasfemas a nuestros principios, debiendo repetir una vez más aquella frase del frontispicio de Delfos.

Cuando nosotros lleguemos a comprender nuestro papel en esta humanidad quizás empezaremos a comprender nuestro destino en este mundo. Para ello debemos analizar el acervo tan enorme de que disponemos y lo hemos obviado.

Ramón Navia





Ramón Navia-Osorio Villar

## VIELHA

**L**a naturaleza no derrocha ni deteriora, sólo transforma siguiendo la ley con que fue creada. No existe la improvisación, todo va obedeciendo a las pautas establecidas por los genetistas del hombre, aquellos que después fueron denominados dioses. Todo tiene su momento, y el evento que relatamos viene a formar parte del sistema de enseñanza que de forma pausada nos van transmitiendo.

Fenómenos similares a los que describiremos se producen con cierta frecuencia, pero debido a su ocultación y a los falsos diagnósticos de la clase médica, se disipan un considerable número de casos. Aquellos valientes que no titubean en manifestar sus vivencias merecen honores aparte, ya que en ocasiones se enfrentan a la incoherencia de sus semejantes.

En nuestro mundo suceden incidentes de difícil ubicación, pero son silenciados debido a los límites de nuestra incipiente ciencia. Estos hechos escapan a la razón, esa razón que basa sus fundamentos en multitud de situaciones, despreciando aquellas realidades de menor presencia en nuestra vida. Estas incidencias se producen aleatoriamente, pero no por rotura del sistema, ni por mal funcionamiento de las leyes establecidas, sino por voluntades que rigen el universo. Nuestra enorme miopía pasa página a unos hechos que pueden ser significativos para el desarrollo humano.

Como decíamos, la naturaleza no derrocha esfuerzo; todo está programado; hasta nuestra creencia de que somos libres. En varias ocasiones hemos oído decir que pertenecemos a otros, que somos una granja humana, pero nunca hemos oído decir que solamente somos unos robots biológicos con un chip por alma. Lo más llamativo de esta cuestión es que los mismos androides se dicen hombres. En esta tesitura nos vemos inmersos cuando analizamos las diferentes situaciones que no tienen explicación aparente y están fuera de tiempo.

Para empezar a considerar unos hechos tenemos que tener muy presente la forma en que nos llega la información. La que voy a tratar a continuación surgió de forma causal y casi inverosímil. En unas conversaciones en una entidad financiera hice una jocosa referencia. Al terminar la asamblea en que participaban siete personas, una de ellas me preguntó si me interesaban los asuntos de compleja comprensión. Le respondí que dependía del asunto. La directora de finanzas muy cautelosamente me fue explicando un relato que les había sucedido a unas amigas suyas. La verdad que era extraño, pero no era nada nuevo; casos como el relatado los había escuchado directamente de personas que habían pasado por los mismos trances. No quiero decir que los habían sufrido, porque desearía ser yo quien los hubiera experimentado, para poder estudiar así mejor una situación anómala.

A los pocos días estuve conversando con las personas que vivieron un incidente incomprensible para la ciencia actual y no queremos obviarlo en este corto resumen.

He aquí el relato de Silvia

Salimos de Barcelona como a las diez de la mañana e íbamos a Viella para comprobar unas obras que teníamos en esa población.

En el camino y antes de llegar al lugar, paramos para tomar un refrigerio. Nunca tomamos alcohol, y en esa ocasión, por supuesto, no bebimos ni vino ni cerveza, a pesar que era un mes de julio y con bastante calor.

Después proseguimos el viaje hacia la cita con el constructor, en un apartamento que está entre Viella y Baqueira en una carretera que durante unos quince minutos discurre entre curvas, encontrándose en obras algunos trechos.

Nos faltarían tres minutos para llegar a Baqueira cuando, saliendo de una prolongada curva, lo último que recordamos fue la salida del pueblo y tomar esa curva. Allí perdimos la noción de la realidad, o por lo menos lo que nosotras entendemos por realidad. A pesar de las construcciones no vimos nada. No nos hablábamos.

Teníamos cita con el constructor a las 13 horas, y nosotras no sabíamos en dónde estábamos. Nuestra preocupación fue en aumento.

Estaba conduciendo por un paisaje muy bello. El valle era muy verde y la carretera parecía una autopista. Nos quedamos impresionadas de la belleza de nuestro entorno.

*¿Cómo podía ser que nos hubiéramos pasado de nuestro destino? Es imposible que hubiéramos pasado por la cantidad de edificaciones existentes en el lugar. Cuando llego voy directamente al parking, vamos, que el auto se mete solo.* Silvia nos vino a decir que estaba cansada de ir siempre por el mismo lugar y que lo conocía de sobras.

Fui conduciendo como unos 20 minutos por aquella carretera-autopista que no conocía, y circulaba sobre un pavimento que parecía nuevo. ¿En donde estábamos? Al final decidí dar la vuelta y en ese momento nos encontramos en el pueblo. Como conduciendo veinte minutos en una dirección que no encuentras nada al dar la vuelta te ves inmediatamente en tu destino. ¿En donde estuvimos?

En el apartamento conversamos con el constructor que nos estaba esperando y le explicamos que habíamos tomado seguramente una variante que va al puerto de la Bonaigua.

El hombre se sonrió, seguramente creyendo que era una disculpa nuestra por llegar tarde a la cita.

*¿Cómo al dar la vuelta, solamente girar, ya estábamos en Baqueira?* Silvia soltó la frase asombrada de ese incomprensible hecho

*¿Cómo que una carretera muy ancha y recta, una variante, y que no pasasteis por Baqueira, para llegar aquí?* Interrogó el constructor.

*Como que no* –dijo Silvia-

El profesional siguió en sus trece. *¿Cómo puede ser que pasaseis Baqueira con sus casas y hoteles sin daros cuenta, como si lo hubiérais saltado?*

Te digo que no la hemos pasado. En esa carretera no había ninguna curva.

Como ya parecía que intuíamos algo y para que no nos tomara por locas, dejamos la conversación.

*Terminamos la visita de obra y nos despedimos. Después llamamos a Tráfico, pensando que el constructor no estaba actualizado. Todo indicaba que la carretera por donde transitábamos no existía. Alucinábamos.* Silvia se preguntaba *¿Cuántos kilómetros había entre Baqueira y Salardú y puerto de la Bonaigua?* Laura le contestó que unos diez minutos.

*No pasamos por el puerto de la Bonaigua, porque ese trayecto lo conozco de sobras y sé cómo es. La carretera por donde circulábamos era muy ancha con valles enormes y con un colorido hermosos, era como si estuviéramos...* Aquí le interrumpió Laura

Una vez que salieron de Viella, sigue explicando Silvia:

Preguntamos a unos obreros que estaban trabajando en la carretera, sobre esa variante que no pasaba por TREDOS. Los hombres nos miraron como si estuviéramos locas

Un paisaje completamente diferente al acostumbrado, pero algo debía tener que notamos algo, ¿Qué era aquello?

La pasada navidad volví a coger por el puerto de la Bonaigua, no es que me



haya obsesionado pero te queda una cierta curiosidad latente. El puerto era el que había visto toda mi vida.

Habíamos estado un tiempo dentro de un paisaje en que todo era diferente y no supimos en donde estuvimos, pero al dar la vuelta estábamos en Baqueira y como a 150 metros estaba mi garaje.

¿Recuerdan de qué iban hablando?

No, cosas intrascendentes, sin importancia.

Durante el tiempo que recorrimos aquella magnífica carretera no hablamos nada, íbamos calladas. Aunque desde la salida de Barcelona fuimos hablando durante todo el trayecto. Lo único que recuerdo fue Salardú, en donde di la vuelta, eso sí que lo recuerdo perfectamente. Fue la última visión, la que nos encontrábamos conscientemente las dos, después sobrevino aquella situación extraña. No pasamos ni por Tredos, ni por Baqueira, sino que circulamos por una carretera maravillosa, y cuando quisimos darnos cuenta nos encontrábamos bajando.

O sea, que desde Salardú, no pasan ni por Tredos, ni por Baqueira, y cuando dan la vuelta con objeto de dejar esa magnífica carretera se ven entrando en Viella por otra posición. Silvia continuaba en sus trece.

*Nunca pasamos por aquí*, decía señalando el mapa. *Te lo juro. Nos encontrábamos bajando*

Esos veinte minutos que fuimos por esa carretera fue lo que nos hizo llegar tarde a la cita, si no hubiéramos sido puntuales.

Lo curioso es que durante el tiempo que estuvimos en esa posición no hablamos, aunque nos encontrábamos bien las dos.

Vamos a centrarnos en algunos detalles del paisaje y del entorno, como el tipo de asfalto.



En un paisaje semejante al de la fotografía se vieron inmersa las dos testigos.

árboles, abetos y otras coníferas. Eran espectaculares, todos perfectos en cuanto al tamaño, completamente perfectos. Un paisaje de ensueño-

Tipo jardín.

No, aunque todo parecía bien cuidado

¿Algún tipo de sonido?

Nada, un silencio total y lo hubiéramos notado porque ambas íbamos calladas.

*Laura, manifestó que el paisaje era bellissimo.* Silvia iba pensando lo mismo.

Voy a dar la vuelta, pues me extrañaba que no nos encontráramos

ningún auto, en una región en la que hay bastante tráfico. Al mismo momento que girábamos vimos venir un auto de frente, al mismo tiempo que veíamos Baqueira.

El firme estaba impecable. En esas regiones donde la nieve es casi constante deja en el asfalto ciertas marcas de deterioro, pero por la que circulábamos estaba perfecta. Era negra y con unas rayas en ambos sentidos. Era muy ancha

¿Os fijásteis si existía alguna valla metálica a los lados de la carretera?

No; no había ninguna alambrada, de haberla la hubiéramos visto

Había prados con hierba baja, o más bien era vegetación arbustiva.

Había árboles, muchos

En el *fovni* está comprobado que en ciertas circunstancias hay una ausencia completa de coches a pesar de ocurrir en carreteras muy transitadas. En la conocida carretera 340, que circunda la costa mediterránea, se han producido casos en los que la circulación ha desaparecido ante la presencia de un objeto no identificado. Al marcharse el objeto, todo ha vuelto a la normalidad.

Aunque en esta ocasión no se ha producido ninguna observación anómala, podemos presumir que el agente causante de esa aberración temporal sea un pinzamiento del tiempo. Establecer explicaciones en el estado actual de nuestra ciencia sería rizar el rizo, aunque de todas maneras trataremos de matizar, si cabe, esta anómala situación.

Esto no nos había sucedido antes, ni conocemos ningún caso que hubiera ocurrido. Era un valle amplio y unas altas montañas a ambos lados del trazado. Era completamente recto, algo impropio de esas regiones.

Al pasar esto, nosotras quedamos completamente relajadas, muy tranquilas, estábamos en una situación que no sabemos cómo explicarla.

¿Tuvieron algún sueño especial?

No, no tuvimos sueños, por lo menos no lo recuerdo, aunque si hubiera sido un sueño especial me acordaría.

Soñar, soñamos todos. En el sueño se manifiestan, a veces, pasajes reales que la mente asocia al sueño. En varias ocasiones nos hemos encontrado con personas que después de una experiencia extraordinaria han tenido sueño, y curiosamente su estado onírico coincide con pasajes asociados por completo a la fenomenología ovni.

Silvia continuó.

Íbamos bien de tiempo, pero cuando dimos la vuelta nos encontrábamos en Baqueira - Llegamos tarde, vamos que llegamos tarde-. ¿Qué ha pasado, si estábamos a dos minutos de Baqueira? ¿En donde hemos estado todo este rato? Quizás sentíamos angustia porque estábamos dentro del coche. Las dos íbamos viendo el mismo paisaje, la misma carretera. Nosotras no salimos del auto, y después no preguntamos si el coche no estuvo en donde debería estar. ¿Dónde estuvo el coche?

Bueno, eso es una opinión nuestra.

¿Recuerdan algún tipo de sonido?

Silencio total. Además, ni ella ni yo hablábamos. Lo único fue que Laura dijo: qué paisaje tan magnífico, y yo estaba pensando lo mismo. El auto parecía que se deslizaba.

¿En algún momento le recordaron el paisaje a un tipo de parque o jardín bien cuidado? No.

¿Diferenciaron el paisaje real con el otro?

De los dos paisajes, el real, el de siempre de Baqueira, no tenía nada que ver con el otro. El de Baqueira era el que había visto siempre, salpicado de algunas edificaciones que se alternaban con masas arbóreas. Todo era como más estrecho, más limitado. Es que fue como en 20 segundos el pasar de un estado a otro. Es como si el coche, que no sabíamos en dónde estábamos, al girar nos hubiera puesto en donde tendríamos que estar, pero en dirección de bajada en lugar de ir subiendo.

¿Vieron algún coche, persona o algo que rompiera la monotonía del ambiente?

No vimos ningún auto ni a nadie. Yo gire el coche, lo recuerdo perfectamente. Un poquito para atrás, para después girar en redondo y, al momento de enderezarme, vimos uno que venía de frente, en el mismo momento que vimos Baqueira.

¿Explicaron esta situación a otras personas?

Solamente a dos personas, una de ellas es a través de la que usted está aquí. En alguna ocasión empezábamos a explicarlo, pero viendo la actitud que tomaban dejamos de explicarlo y decidimos no comentarlo.

Preguntados sobre cuestiones familiares y de salud, no existió aparentemente ninguna relación entre sus vidas y el fenómeno que vivieron. No le vinieron ideas históricas ni añejas que se pudieran relacionar con esa vivencia.

¿Qué pensaron sus más allegados?

*Mi marido, dijo Silvia, no cree en estas cosas, cree que son historias inventadas por bromistas. Yo lo que he vivido, lo he vivido y no se lo cuento a nadie. Hace años que nos conocemos y las dos hemos visto y sentido lo mismo, y por lo tanto si dos personas tienen la misma vivencia, dentro del mismo auto, no están locas.*

Silvia y Laura no han notado ningún cambio en su vida, ni afectivo ni en salud. Todo ha seguido como si no hubiera pasado nada.

¿Qué auto conducías?

Un Mercedes azul de gasolina. Llené el depósito en Barcelona. En el viaje de ida y vuelta, con una parada para comer, vengo tardando ocho horas.

¿Consumo?

En ese viaje me dio la impresión que gastamos algo menos de lo normal. Con un solo depósito fuimos y regresamos. Claro que el consumo depende de la rapidez con que conduzca. Yo le eché 55 € y algo que me quedaba. La autonomía es de 625 kilómetros.

La conversación siguió con otros trazos diferentes buscando alguna explicación. El tipo de incidente podríamos sospechar que fuera una tapadera para ocultar alguna otra finalidad. En principio no parece, pues en los casos que han sufrido una transportación para fines diversos, se suelen manifestar sueños y distorsiones del tiempo, en el presente caso no se ha manifestado ninguna alteración de este tipo.

Podemos pensar que el mencionado caso es una aberración del tiempo; un plegamiento del espacio tiempo, siendo los testigos elementos aleatorios de ese fenómeno. En una palabra, no son elegidos, sino actores involuntarios de un fenómeno fortuito, uno de tantos fenómenos que coexisten con los humanos y que cuando suceden se mira para otro lado.

Considerando los hechos y dando por sentado que así sucedió, debemos tener presente que si fueron trasladadas a otro lugar, sin alteración de su cuerpo físico, ese lugar tenía una consistencia real. No fue creado para una determinada situación, sino que era real. Hacia atrás en el tiempo no pudieron ir; solamente cabe la posibilidad de ir hacia delante, pero analicemos esta posible situación. Es muy complejo y difícil imaginar que en ese lugar se construya una carretera recta con esa complicada orografía, sabiendo además que los trazados rectos se deben evitar, pues son cansinos para el conductor. Nos queda pensar que, dado que los árboles les llamaron poderosamente la atención, fuera ese otro lugar muy alejado de donde circulaban.

A través de nuestra vida tras estas cuestiones, me vienen a la mente relatos de agricultores y braceros que me habían explicado cómo en ocasiones han visto abrirse los cielos. Cuando se abren aparecen por esa impresionante abertura objetos y cosas de difícil ubicación terrestre.

Las aberturas siempre se han visto en el cielo, ¿pero puede haberlas a nivel del suelo?

Estando en una ocasión en Iquique tuve la oportunidad de entrevistar a un matrimonio que estando en los alrededores de Arica, penetraron en un lugar maravilloso, donde el coche se deslizaba y estaban rodeados de una suave vegetación, las laderas de las montañas parecían de cristal y un aire de paz y tranquilidad se respiraba en todo aquel esplendoroso paisaje. Llegó un momento que temieron que se hiciera de noche y regresaron sin ninguna dificultad. Hicieron la promesa de volver pronto a ese espectacular sitio para adentrarse más en su interior. Como era dueños de una importante industria, no dispusieron inmediatamente de tiempo para ir, así que se lo explicaron a un íntimo amigo. Él fue y tuvo la suerte de penetrar en el lugar. A nosotros no nos dio tiempo de entrevistarlos, aunque tenemos pendiente ir a verlo. La historia, hasta donde la contaron, es que fueron otras veces y no han podido hallar el lugar.

Unas veces, inconscientemente, nos introducen en un espacio desconocido y otras nos introducimos nosotros. Tanto en un caso como en otro parece que cerca, muy cerca de nosotros, cohabita otro espacio tiempo y que al parecer sigue las mismas premisas que el nuestro.

La comarca presenta una rica casuística, dando la impresión que es un escenario idóneo para sus representaciones. Raúl Núñez nos pasó el caso de Irene Gutiérrez, que estando acampada en las afueras de Viella estaba contemplando el cielo, hecho muy habitual cuando se está echado en el campo. Transcribimos a continuación el relato de Irene:

Vi un círculo rojizo que avanzaba majestuosamente por un cielo negro. El círculo se desplazaba lentamente, y de súbito observé un círculo verde que se desplazaba con rumbo encontrado hacia el rojo. El rojo era más pequeño que el verde y en un momento determinado ambos se detuvieron. Estando así, observé de pronto que saliendo de ambos círculos emergieron unos más pequeños. Entre ambos bandos se efectuó cambio de luces y fognazos, todo ello en un total silencio. Daba la

impresión que entre ellos se desataba una tenaz persecución. De pronto, los pequeños círculos verdes se introdujeron en el círculo mayor, abandonando el lugar del encuentro. Los pequeños círculos rojos hicieron lo mismo que los verdes y siguieron al círculo verde, que había aumentado la velocidad. El rojo parecía más lento. Toda la operación debió durar unos cuatro minutos.

La testigo sufrió durante unas semanas cierta inquietud, pues para ella todo fue una verdadera batalla celestial, donde las lucecitas aquellas actuaban inteligentemente, persiguiéndose unas a otras.

No es un caso aislado, en lo que es hoy Alemania algunos códigos habían registrado batallas aéreas en el siglo XVI. El 30 de septiembre de 1604, cerca de Pons, se vio lo que parecían grandes escuadrones de gente de armas que batallaban con furor y se oyeron ruido de armas. El suceso fue presenciado por un numeroso grupo de personas.

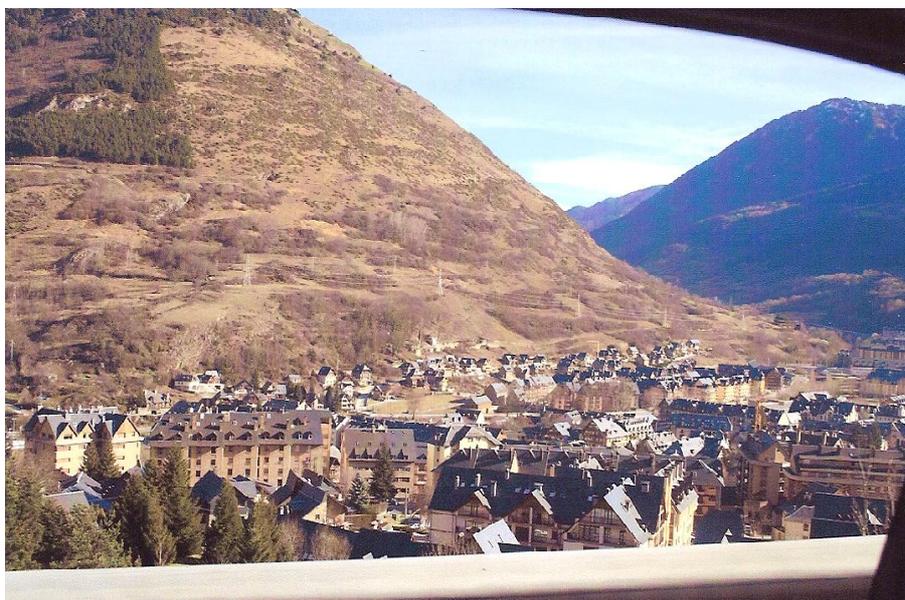
Buques de vela, gente de guerra, batallas con tropas en formación de guerra se repiten a través de la historia, Si estos hechos fueran observados en tierra no tendría nada de particular, pero se ven en los cielos. Ni son espejismos tropicales ni fata morgana, simplemente son otras realidades. Ahora bien, son verdaderamente reales o proyecciones. Seguramente no fueron realizadas para aquellos momentos sino para formar una base de conocimientos futuros que nos llevaría a descubrir por nosotros mismos las diferentes naturalezas que entran en juego.

Volviendo al caso de Silvia y Laura, no podemos determinar exactamente ni aproximadamente qué sucedió. La física cuántica, la física de las cosas es un vasto entramado en donde todo esta en conexión e interactúa instantáneamente con otros elementos de la creación, e incluso con elementos extraños a nuestro ambiente. Acciones muy dispares y en circunstancia determinadas interactúan unas con otras, sin saber ciertamente las leyes que las regulan.

El físico David Bohm, quiere explicar la realidad a través del *orden plegado*. *En cualquier elemento del universo se contiene la totalidad del mismo «la parte está en el todo, y el todo está en la parte»* Bueno, su teoría vendría a ser una especie de holograma.

F. Daavid Peat, cree que la teoría de Bohm sólo nos lleva a la mitad del camino. Peat opina que la percepción, la intuición y la creatividad nos pueden llevar más lejos en el conocimiento de la realidad. Existen multitud de teorías sobre el tiempo, pero ninguna de ellas sirve para dar explicación a este tipo de incidente. Tal como está la ciencia y las diferentes situaciones medioambientales, podemos sospechar que no fueron a ningún sitio ni del presente ni del futuro. La situación no es que viajaron a tiempos futuros, porque seguramente estas vías de comunicación quedarán obsoletas y el paisaje que se degrada con tanta rapidez no puede regenerarse en un corto espacio de tiempo. Por la belleza del paisaje es extraña esa especie arbórea, y es difícil suponer que a estas alturas Medio Ambiente trate de introducir nuevas especies.

Las imágenes pueden ser implantadas y el tiempo puede ser transformado, una de tantas premisas que ellos, los otros, suelen manejar con enorme destreza.



Vista general de Vielha,  
situada en pleno  
Valle de Arán

# El libro que desvela la oculta intencionalidad del Nuevo Orden Mundial con el feminismo y la homosexualidad.

2008 by Mark Glenn, Correspondent, American Free Press Newspaper  
traducido por José J. Rayo Navas

Cuando se discute sobre el Nuevo Orden Mundial y sus planes para destrozarse la Civilización Occidental, se suele centrar la atención en asuntos como la banca, política, manipulación del terrorismo y demás conspiraciones. Sin embargo, es fácil no tener en cuenta otras armas más sutiles —e igualmente poderosas— empleadas contra la humanidad; especialmente el ataque a los fundamentales valores de cualquier sociedad: la vida familiar.

Un libro recientemente publicado por un conocido escritor de la Red, trata este asunto de un modo no visto habitualmente (son muchos los ataques que se prodigan contra políticas auspiciadas desde posiciones claramente izquierdosas por parte de grupos conservadores laicos, arrojados e instigados por instituciones de un marcado aroma rancio católico; no obstante tanto unos como otros NUNCA van al fondo de la cuestión, rehuendo tocar aspectos realmente políticamente incorrectos). Este libro tiene la audacia de hacerlo. Con el título *Engaño Cruel... El feminismo y el Nuevo Orden Mundial* su autor, Henry Makow pone sobre el tapete la devastación que ha ocasionado a la sociedad occidental el feminismo y sus horrendos hermanos gemelos: las militantes campañas homosexuales, pro aborto, pornografía y toda la fanfarria de la «liberación sexual». En este libro único, el autor muestra como un determinado enemigo puede conquistar una nación entera —no con ejércitos y armas— sino ideas destructivas que laminan los fundamentos de la sociedad.

Este trabajo señala cómo el feminismo no fue un movimiento progresista espontáneo, sino más bien fue creado deliberadamente por una elite comunista y agentes de la CIA como Betty Frieden y Gloria Steinem, quienes usaban los grandes medios de comunicación para minar los roles de género y la familia. Makow presenta una convincente argumentación de estar siendo re educados y reconvertidos para asimilar comportamientos homosexuales con el expreso propósito de sexualizar a la población sin que intervengan tareas de reproducción, al menos no en el sentido de la concepción tradicional familiar.

Asegura que la petición feminista de «igualdad» causa una confusión generalizada en los papeles propios de la sexualidad biológica. La masculinidad se define por el poder y la femineidad por el amor. «Los hombres buscan el poder» dice Makow. «Las mujeres buscan el amor. La heterosexualidad se basa en un intercambio de poder femenino por amor masculino; sin embargo, cuando los hombres cambian poder por amor, se feminizan y cuando las mujeres demandan poder en lugar de amor, se masculinizan».

La explicación del autor de la heterosexualidad es una de las más lúcidas y originales ofrecidas hasta la fecha. En una época donde las figuras mediáticas y los distintos programas televisivos bombardean acerca de lo que son y no son los hombres y mujeres, Makow va directamente a la más irreductible y simplificada de las definiciones: los hombres representan el crudo poder para proteger y proporcionar lo fundamental de la familia, mientras la mujer representa las cualidades afectivas necesarias para la supervivencia de la especie humana.

Basándose en documentación histórica de los pensadores del Nuevo Orden Mundial así como evidencias circunstanciales abundantes para todo aquél que tenga ojos para ver, Makow pinta un escenario desolador de una sociedad sufriendo una muerte lenta. Cita los cambios en actitudes sobre las relaciones hombre-mujer junto a la realidad de los matrimonios y de los hijos. Señala como los individuos en la sociedad occidental, a través de una deliberada y sutil campaña mediática, han

sucumbido a una visión de narcisismo colectivo y exacerbamiento sexual hasta el punto de dejar de funcionar intelectualmente, convirtiéndolos en presa fácil de las poderosas fuerzas que operan en moldear la sociedad.

Como antiguo profesor de Inglés en la Universidad de Winnipeg en Canadá, Makow encontró esta situación en vivo cuando al debatir abierta y libremente las relaciones hombre-mujer en sus cursos, estudiantes feministas protestaron consiguiendo la rescisión de su contrato. Una campaña difamatoria en los medios de comunicación le comparó con un médico que abusa de su paciente femenina. Tras demandar al «Winnipeg Sun» por libelo, ganó el juicio.

« La conspiración del Nuevo Orden Mundial busca destruir todas las fuerzas colectivas, razas, religiones, naciones, familias y cualquiera que pretenda competir con los banqueros y la poderosa élite. En su más básica descripción, es satánica y anti Dios. Busca reducir a la población al mismo nivel que describieron George Orwell y Aldous Huxley en sus clásicas obras».

Ni que decir tiene, que Makow ha sido el blanco de los elementos sospechosos desde que inició su particular cruzada. El Congreso Canadiense Judío planteó duras acusaciones a la Comisión de Derechos Humanos sobre sus escritos tratando la perfidia del Sionismo. A pesar de haberse criado en un hogar judío secular, ha rechazado las enseñanzas etnocéntricas y exclusivistas del judaísmo y aunque no practica una determinada religión, manifiesta su acuerdo general con las enseñanzas de Jesús.

En este libro aborda la presente «lucha contra el terrorismo internacional», diciendo que se basa en un deseo para consolidar el poder de los bancos centrales y crear una velada forma de gobierno mundial totalitario. Señala cómo los arquitectos del Nuevo Orden Mundial han estado intentando durante años desestabilizar las sociedades musulmanas con las mismas ideas feministas, anti-macho y anti-familia, que tanto mal ha causado en nuestra sociedad. Indica los ingentes recursos dedicados por esas fuerzas perversas globalistas para mostrar a las mujeres musulmanas como oprimidas por sus sociedades dominadas por el machismo: «Fíjense en toda la atención puesta a los burkha y pañuelos, mientras no se dice nada de los bajos índices de divorcios y de hijos ilegítimos en Oriente Medio» nos dice. «Ellos ven el éxito obtenido en Occidente al confundir los papeles de hombres y mujeres, queriendo repetir la estrategia con la presente «lucha contra el terrorismo».

Aquellos que deseen entender las verdaderas raíces del asalto a la civilización, necesitan adentrarse en las páginas de «Engaño Cruel». Lo mismo que unas lentes proporcionan una imagen nítida de una visión confusa, el libro es un magnífico revulsivo. Este trabajo, demuestra hasta qué límites llega la conspiración contra la humanidad, no siendo algo lejano y paranoico como muchos creen.

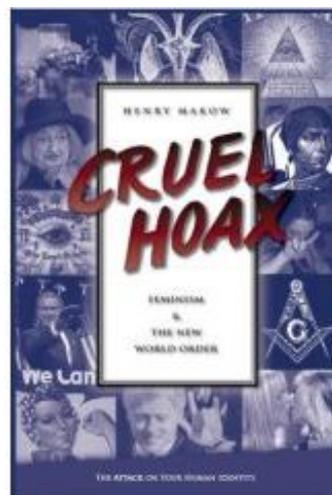
## CRUEL HOAX, EL LIBRO

De la web de este ensayo:

*El feminismo, la ideología oficial de género, se enmascara como un movimiento para los derechos de las mujeres. En realidad, es un engaño cruel al decirle a las mujeres que sus instintos biológicos naturales están «fabricados socialmente» para oprimirlas.*

*El feminismo es una ingeniería social elitista diseñada para neutralizar ambos sexos, convirtiendo a las mujeres en masculinas y feminizando a los hombres. De este modo, las mujeres son menos aptas para el matrimonio y la maternidad, encontrándose los hombres incapaces para dirigir y sacrificarse por una familia.*

*Los Rockefeller y los Rothschilds crearon el movimiento feminista para debilitar la familia y envenenar las relaciones hombre-mujer (divide y vencerás)*





José J. Rayo Navas

## ¿DISPARATES DE UNA MENTE CALENTURIENTA O RAZONES PARA PREOCUPARSE?

**M**akow, vincula los movimientos de liberación sexual (feminismo, homosexualidad) con el comunismo. Aunque pueda parecer una idea muy retorcida en el modo de exponerla, no le faltan motivos que le justifiquen.

En una época con fuertes procesos revulsivos sociales, las ideas de Freud tuvieron su considerable influencia. Mientras Marx predicaba que la Civilización era opresora de las clases inferiores, Freud remarcaba que era represiva de los deseos naturales. Al igual que para Marx la unidad social era un imposible por las perpetuas luchas de clases, Freud lo aplicaba al ámbito del individuo: existía una guerra constante entre la conciencia y el deseo.

En el primer periodo de la Unión Soviética, cuando existía un mayor dominio trotskista, hubo un intento de amalgamar las ideas de Freud con las de Marx. Esos ideólogos pre estalinistas propugnaban la abolición del matrimonio y del hogar familiar. Dicho sendero cultural se propugnó en occidente de la mano de la Escuela de Frankfurt, quienes veían como remedio al desarrollo de personalidades autoritarias, la liberación de conductas sexuales. Estas tendencias desembocaron en el surgimiento del feminismo radical, que tomaba como referentes los postulados marxistas. Para las feministas, la sociedad de clases marxista era un patriarcado, cuestionándose todo aquello que se le vinculaba: matrimonio, familia y heterosexualidad. Si bien contaban con elementos ciertos y justificados, terminaron por sustituir un conjunto de valores por otros, de modo que su visión era y es tan obtusa como la que combaten. Con buen tino, el analista político Peter Myers acusa tanto al marxismo como al feminismo de nuevos tipos de monoteísmo, y ello en base a que ese modelo religioso es monocultural, insistiendo en un único sistema de valores; en cambio, una actitud politeísta es siempre multicultural. Esto, que a bote pronto pueda parecer un desvarío, tiene su importancia como se comprobará más adelante.

Lo cierto, es que todas estas ideas «liberacionistas» más que liberar, lo que hacen es desestabilizar la sociedad.

Aunque los planteamientos de Makow pudieran parecer algo propio de opiniones conservadoras rancias y trasnochadas, sería bueno recordar cómo están en sintonía con las ideas de colectivos en nada sospechosos de arcaicos. Así para el vegetarianismo naturista, los dos papeles que por naturaleza le corresponden a la mujer son el de esposa y madre en modo sublime. Ya a comienzos del s. XX, figuras feministas dentro de ese movimiento como Celsia Regis, abominaron de las consignas radicales de un feminismo hedonista y burgués, al que personalidades anarquistas como Antonia Maymón y Federica Montseny prodigaron igualmente críticas; sin olvidar el cierto desdén por parte de aquella recalcitrante estalinista, Dolores Ibárruri «La Pasionaria».

El acervo ideológico de los actuales movimientos feministas, a decir verdad no se remontan solamente al legado de Marx y Freud; con anterioridad, inspiradores modernos de ideales socialistas como el galés Robert Owen, consideraba la familia como una maldita institución y el otro socialista utópico, François-Charles-Marie Fourier, anticipó a Freud al atacar el poder paternal y sus consecuencias como el matrimonio. Es consustancial a ambos, el énfasis en promover formas de vida comunal armónicas, siendo sus inspiraciones un ideal comunista expresado en distintos periodos históricos como doctrina religiosa, mesiánica y milenarista. Es en ese caldo, cuyo ingrediente fundamental son las creencias cristianas, donde hallamos el recurrente y penetrante igualitarismo. En las

cosmovisiones mesiánicas cristianas, se concibe a la humanidad como un rebaño o comunidad, en donde reina el principio de igualdad ante los ojos de Dios. Dicho poder nivelador de la fe y el amor, unen a todos los individuos en una congregación de hermandad y armonía. Y si echamos una mirada retrospectiva, comprobamos que el elemento sustancial del cristianismo se halla empapado de las tradiciones veterotestamentarias, en particular la ideología deuteronomica, pues contiene todos los elementos que hicieron posible la cristalización de la enseñanza bíblica tal y como se conoce hoy día. Como no podía ser de otro modo, en el s. VII a. NE. se atribuyó al líder político Josías del pequeño y atrasado reino de Judá, un papel mesiánico surgido de la teología de un nuevo movimiento religioso. El mismo, cambió de modo dramático el significado de la identidad judía, poniendo las bases de los posteriores Judaísmo y Cristianismo. Ese movimiento, impuso rabiosamente un monoteísmo a ultranza, sirviéndose del manipulable Josías como instrumento destructor de cuanto hubiese de politeísmo no solo en Judá sino en aquellos territorios accesibles del reino norteño más civilizado de Israel.

La saga artificiosa plasmada en el Deuteronomio, proporcionó un poder emocional especial a movimientos de resistencia frente a gobiernos de cultura diferente, durante el primer siglo a. NE y los dos de la era corriente. La esperanza de una futura redención, se mantuvo viva en las expectativas mesiánicas de las que la corriente cristiana veía a Jesús como el cruzado supremo de la línea davídica. Concluimos con los arqueólogos Finkelstein y Silberman que «el poder de la saga bíblica parte de ser una expresión narrativa coherente y compulsiva de temas atemporales sobre la liberación, continua resistencia a la opresión y búsqueda de una igualdad social para un pueblo». Con esto, tenemos la idea medular de cuanto movimiento revolucionario y comunista ha surgido en la historia. Lo malo, es que esa saga es puro mito y consecuentemente, todos los propaladores de la mística socialista predicán bellos cantos de sirenas.

No es de extrañar que las consignas contra la familia se justifiquen desde planteamientos derivados de aquél deseo combativo por liberarse de situaciones opresoras. Lo que más rechazo causaba a los herederos ideológicos del Deuteronomio en los siglos frontera entre la era corriente y la previa, fue la presencia de una cultura extraña. En mayor medida era la influencia romana con aditamentos helénicos. Es precisamente en esa cultura romana, donde encontramos el sentido psicológico y etimológico de la institución familiar. Originalmente, la familia romana quedaba referida a los esclavos. *Familia*, denotaba el conjunto de siervos y cosas muebles poseidos por un hombre libre. Apunta el crítico historiador Karlheinz Deschner que «aunque la estructura y las funciones de la familia hayan cambiado a lo largo de los tiempos, ésta ha seguido siendo, *mutatis mutandis*, una especie de servidumbre romántica, una jerarquía en miniatura, la primera y más importante escuela de adaptación y represión sexual». Con ello, tenemos los ingredientes necesarios para enmarcar la lucha anti-familia en un mayor contexto de liberación revolucionaria. Curiosamente, la misma fuente que inspiró a los sublevados, ejerció una nefasta influencia en un modelo social que justificaba el modelo patriarcal machista. No es sorprendente, que una vez lograda la revuelta e institucionalizado ese ideal comunista, se den los mismos defectos *grosso modo* que fueron combatidos. La moral sexual en la antigua URSS o en regímenes sobrevivientes como el castrista o el coreano, es tan pacata como la tradicional.

En el modelo patriarcal rígido sobre el que la familia se sigue basando, la mujer tiene la consideración del antiguo *famulus* o esclavo doméstico. El esposo es el amo y señor, pasando la mujer a una condición análoga al proletariado.

Mencionar las anteriores connotaciones, viene a colación del gran poder de evocación psicológica que tienen. Es precisamente en el terreno de la psique humana, donde habría que situar la clave para comprender mejor las acciones impulsoras tanto del feminismo como del movimiento gay. Líneas más arriba, nos referimos a la unión de las proclamas marxistas y freudianas. El por qué fue apoyado (y lo es aún) por aquellos grupos de poder que denuncia Makow, se responde al comprobar que la síntesis Marx-Freud, se justificaba en un estado de opresión. La síntesis se aplica a grupos sociales asimilables al concepto de clase social. Los más destacados grupos oprimidos, son las mujeres y los homosexuales. Como eso es fruto de un condicionamiento cultural, la solución estaba en formular un proceso de contracultura. La teoría contracultural, fue apadrinada consecuentemente por los

auto designados herederos de los oprimidos deuteronomicos, esto es, la izquierda. Como toda corriente radicalizada, resulta ser manipulada y manipulable. Nada extraño pues, que terminen sirviendo a los intereses de quienes los tutelan. Acertadamente, señalan los profesores canadienses Heath y Potter, que la contracultura, «lejos de ser revolucionaria, ha sido uno de los motores del capitalismo consumista». En efecto, el fenómeno contracultural no supuso ninguna amenaza a un sistema, porque sencillamente era un subproducto del mismo. Uno de los términos sacrosantos con el que se ha arropado la contracultura, es la idea de progreso. Lo malo, es que lo que se entiende por tal, en esencia, es decadencia.

En las dos fases de evolución del capitalismo de Horkheimer, la etapa expansiva o actual, se caracteriza por una labor de demolición de valores que suponen trabas a dicha expansión. Los que más diligentemente participan en esa tarea laminadora, son los movimientos ideológicos que asumen la vacuidad y extravagancia contraculturales.

Todo el feminismo, como movimiento moderno de liberación, no es fruto de progresos ideológicos como les encanta entonar a los paladines contraculturales. Como un proceso contestatario, su origen está en acciones de agitación social condicionadas económicamente, por formar parte de la dinámica expansiva capitalista. El resultado, es presentar a la mujer la idea de ser un extraño andrógino desarraigado. Pretenden liberarla del hogar, del hombre, de la maternidad y casi de su feminidad, para sumirla en la alienación y vacuidad de la sociedad de consumo. Este tipo de liberaciones, como se apuntó más arriba, desestabilizan a la sociedad, porque son una farsa. «Toda supuesta liberación parcial –alecciona el magistral Martín Lozano- no conduce más que a la división y al antagonismo estéril, nocivo siempre para el individuo y siempre beneficioso para el Poder».

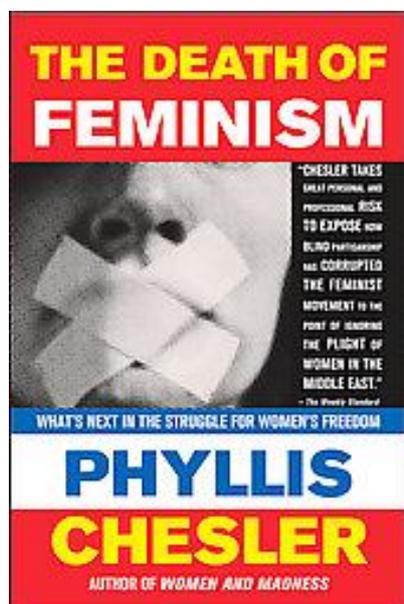
Esto, viene a ratificar las conclusiones del propio Makow, encontrando otras confirmaciones en fuentes poco sospechosas como la de dos feministas.

En efecto, una activista como Phyllis Chesler, icono de la liberación de la mujer, denuncia en su reciente libro como el movimiento feminista ha terminado siendo una estructura opresora y condicionante, alejada de cualquier pretensión sincera de liberación. De modo indirecto, da la razón a las tesis de Makow, pues al ser todo el movimiento un modelo rígido, impone un pensamiento único (el monoteísmo del que hablamos antes) contradiciendo los principios éticos y morales argumentados al inicio del feminismo. Si establece un pensamiento políticamente correcto, no libera.

Los patrones de comportamiento impulsados, han añadido a la mujer nuevos problemas a los ya sufridos, como hace ya tiempo puso de manifiesto otra destacada feminista, Carol Botwin.

Si no liberan sus consignas, esclavizan a un *party line*. La pregunta es el recurrente *Cui bono?* Beneficia a quienes lo idearon e implementaron.

¿Quiénes son? Makow los desenmascara.





Raúl Núñez

## Friendship: Una llamada de auxilio

La gran cantidad de personas seguidoras de falsos gurúes que encontramos en estos momentos en Chile, con criterios totalmente abiertos para aceptar todo tipo de terapias, creencias o pensamientos de personajes pseudo-místicos, nos hacen reeditar este escrito el cual recobra total vigencia a los cuatro años después de ser emitido por primera vez, y nos hace reflexionar que, tener una mente abierta a posibilidades insospechadas en nuestros temas no siempre debe ser sinónimo de ser incautos y crédulos-bobos, sino todo lo contrario.

**E**l problema de esta mítica isla es que en el año 2004 cuando leo estas líneas, aún hay gente que es muy crédula y yo diría con una buena fe exagerada. Me explicó:

Hace un año atrás una familia desesperada conecto con mi persona, luego que en un periódico santiaguino le dieron mi teléfono diciéndole que yo «**sabía llegar a esta isla misteriosa donde se curaban enfermedades graves**» Las razones del llamado telefónico de esta familia es que tenían un hijo tetrapléjico con invalidez total, y sus padres habían acudido a todos los curanderos, sanadores y personajes posibles para curarlo, pero nada de nada.

A sus oídos llegó la existencia de esta famosa isla y las curaciones que se dicen que realizan en esta, y con toda la esperanza del mundo me llamaron. Me exigían con vehemencia los guiará a ese lugar denominado, Friendship. Su desesperación era latente y no pude hacer nada al respecto. Tuve que ser muy certero y crudo con lo que les conteste en aquella oportunidad.»**No existe ninguna prueba concreta que se realicen curaciones milagrosas en una isla del Sur de Chile, isla que ni siquiera ha sido aún localizada. No se sabe ni siquiera su real existencia**».

Le añadí, que confiará en nuestra medicina oficial —que tiene muchos defectos- pero es la única que conocemos y donde se puede pedir responsabilidades concretas. Le añadí, que no perdiera dinero en una esperanza difusa y que no tiene en estos momentos nada claro ni concreto. Colgué el teléfono con un sentimiento enorme de culpabilidad y rogando que esta buena familia supiera buscar soluciones dentro del campo de la medicina conocida y no buscara «extraterrestres» para curar a su hijo.

Al tiempo después, recibí un nuevo llamado de esta familia y reconocían que había tenido razón.

Me agradecían mi claridad y crudeza de un principio, pero ya era tarde, habían sido casi arruinados por todo tipo de personajes del mundo pseudo-esotérico, sanadores y santones, además de personas «iniciadas con seres de luz» y otros especímenes parecidos.

La reflexión que me produjo este episodio, es que los que escribimos y nos movemos en este mundo incierto de los Ovnis, tenemos un alto grado de responsabilidad de lo que expresamos y escribimos. Debemos ser consecuentes y confirmar nuestras fuentes y no darle paso a una serie de farsantes que se aprovechan de la buena fe de estas personas desesperadas. Casos como estos, han ocurrido varios parecidos que te hacen reflexionar profundamente.

Incluso, tengo registrada una gran decepción de otro enfermo que conecto con la conocida señora Isabel, que «viaja a Friendship continuamente» -según ella- además se permite detallar el funcionamiento de las naves de los habitantes de la isla en cuestión y otras aseveraciones fantásticas. La respuesta de esta persona que se oculta en el anonimato predicando y penetrando en mentes débi-





Una de las tantas localizaciones de la Isla de Friendship que se han publicado por Internet

les de carácter, es digna de presentarla en un Tribunal por «jugar con la esperanza de los necesitados...»

Sea quienes sean estos supuestos friendsianos, la realidad al momento es que poco más se sabe al respecto, pues decir nombres de personas que dicen que viajan a la isla constantemente, o hacer caso de rumores y escritos anónimos que circulan por doquier en la Red Internet es cosa de orates. Para ser serios en una investigación, las pruebas y datos aportados deben ser contrastados uno a uno y de persona en persona, enfrentando caras y miradas con los testigos, y no por especulaciones baratas de persona que se entretienen con comentarios incluidos, sobre todo en listas de Internet, donde se esconden muchas frustraciones, y mentalidades imposibles de calificar o adivinar sus intenciones finales.

Todo esto te lleva a una conclusión, que lo mejor es hacer caso omiso de esos anónimos personajes y llevar a la práctica lo que llevó haciendo hace muchos años. Ignorar y no perder el tiempo en historias de misterios, haciendo caso omiso a nombres incógnitos que circulan por la Red o angelitos frustrados, cuya procedencia es muy terrestre, y que cuando se les pide que den la cara y definan su identidad se escudan entre el limbo del silencio y nombres falsos, además de creerse dueños de la **Verdad**, y que como sabemos, nadie es dueño absoluto de esta.

Fuente: Programa de Radio «De tú hogar al Cielo»  
Radio Encuentro (Peñalolén – Chile)  
Comentario de Raúl Núñez



Juan Díaz

## NO CREO PERO LO VI

**E**l día 8 de Julio de 2000 me llegó la noticia como suele ocurrir en la mayoría de los casos, por autentica casualidad, sobre el avistamiento que una mujer llamada Dolores había observado en el pueblecito segarrenco del Llor.

Sin embargo, no fue hasta el día 23 de este mismo mes que pude ponerme en contacto con la citada señora, la cual goza del respeto y consideración de todos sus vecinos, a sus sesenta y un años nunca había visto nada anormal ni creía que pudiera ver sencillamente porque nunca ha creído en la existencia de cualquier cosa que no conociera ya, y por supuesto nada de esas cosas que cuentan sobre platillos volantes y cosas de esas, son –dice- invenciones de las revistas y medios de comunicación.

Después de su experiencia, no ha cambiado su discurso al respecto pero ha introducido un pequeño matiz: -Yo no creo pero lo he visto...

Los hechos ocurrieron como siguen; ella y su esposo acostumbran a cenar pronto, él madruga por costumbre y ahora por obligación ya que esta preparando toda la maquinaria para comenzar la siega, aunque todavía tardarían diez o doce días en comenzar.

Según explica habían acabado de cenar sobre las 20,30 h. recogió los platos para fregarlos y fue al tirar lo sobrante de los platos al cubo de la basura cuando de forma instintiva miro a la lejanía a través de la gran ventana que tiene justo encima del fregador, vio a lo lejos como a un kilómetro algo que le llamo poderosamente la atención por su extrañeza. Dolores está familiarizada con todo tipo de maquinaria agrícola, pero aquello no respondía a ninguna de ellas.

Deja los platos y sale al exterior para poder ver mejor aquello que no comprende de que se trata.

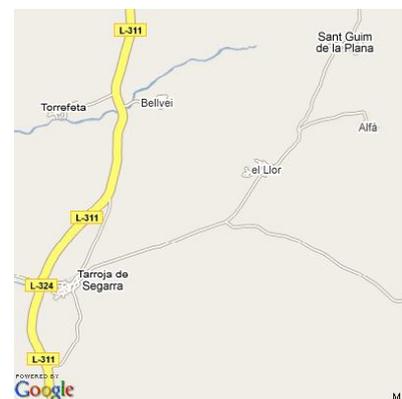
Efectivamente aquello es sorprendente, extraño y desconocido para ella.

Se trata de un círculo luminoso que despide una luz blanca lechosa, con cuatro luces mas pequeñas a su alrededor de color amarillo intenso, esta situado muy cerca del suelo o eso le parece desde su posición. De momento no sabe que hacer esta «embobada» mirando aquel fenómeno, no reacciona, aquel círculo esta inmóvil, quieto, no cambian de posición ni de forma.

Finalmente piensa que debe de verlo también su marido y comienza a gritar llamándolo con insistencia, pero este esta recostado en el sofá sin ganas de levantarse y le responde con otra pregunta interesándose por los motivos que lo reclaman, pasado unos minutos se levanta dirigiéndose a lugar desde el que le llama su esposa, pero como también es habitual antes de que llegara aquello se esfuma. Dolores define esta situación muy gráficamente –dice- ¡Zas! Desaparece allí mismo.

Curiosamente los días 21 y 22 de este mismo mes un matrimonio del pueblo que tomaba el fresco en la terraza de su casa, vieron en el cielo como un Flash muy intenso que duró un instante los dos días ocurrió de forma idéntica pero en lugares distintos, el cielo estaba sin un nublito y cuajado de estrellas eran las 23,30 h.

La explicación que se les ocurrió al matrimonio es que era la explosión de alguna estrella que llegaba ahora, aunque reconocieron la extrañeza de que se produzca dos dias seguidos y de forma idéntica.





Ramón Navia-Osorio Villar

## LA OTRA HISTORIA

**N**os decía hace algunos años nuestro amigo Raúl Núñez que de no existir los OVNI's habría que inventarlos, y estaba en lo cierto. No como mero pasatiempo, sino para ejercitar la facultad de pensar, algo que en nuestra sociedad se va perdiendo...

El mundo de los no identificados no se limita al estudio de las formas y el comportamiento de estos aparentes aparatos y sus tripulantes, sino a la filosofía que ello conlleva. La mayoría de las veces lo que creemos que vemos es simplemente una proyección, y en ocasiones ni siquiera eso.

En nuestra enorme miopía hemos limitado un fenómeno adimensional y fuera del tiempo a unos parámetros muy acondicionados a nuestra particular forma de ver las cosas. Es algo así como los cuentos de los niños y la personalización de los animales, que a pesar del cambio el desenlace sigue siendo el mismo.

Para fomentar nuestro poder de recepción «ellos» «los otros» sabían que tenían que estimularnos a través de cosas más o menos físicas que pudieran tener una cierta conexión con nuestros arcaicos conocimientos. En esta tesitura crearon los aparatos de mil formas diferentes y algunos los rodearon de volutas de humo, de estelas y de extraños campos de fuerza. A algunos de estos ingenios lo rodearon de ciertas propiedades y lo sometieron a ciertas anomalías, como si se tratara de un aparato terrestre. De ahí nació la vinculación de los ovnis con ciertos fallos electromecánicos en los autos y el clásico cosquilleo en el cuerpo humano. Independientemente de estas reacciones y síntomas existen otras muchas que escapan a los parámetros humanos, como los NODI, el efecto Luzafien, el movimiento suspendido, la visión selectiva y tantos otros que nos invitan a la reflexión. Se tomaron la molestia de sembrar para todos, para los de pensamiento abierto y para los de mente cerrada. Ellos nos han hecho creer que la toma de tierra calcina la tierra, que tienen ciertas dificultades mecánicas y que en muchas ocasiones los cogemos por sorpresa. Si viéramos la enorme cantidad de inventos terrestres, poco conocidos por el gran público, nos daríamos cuenta de que su tecnología no presenta fisuras ni improvisaciones. Todo está calculado desde hace mucho tiempo, tanto es así que el movimiento suspendido de hace más de dos mil años, cuando nació Jesús y que recogen algunos evangelios apócrifos, se presenta igual 21 siglos después. ¿Es que su tecnología no ha cambiado en tantos siglos? Ellos no queman el terreno, ellos producen fenómenos acondicionados a nuestra tecnología. Si cada vez que tomaran tierra calcinaran su entorno su tecnología sería muy primitiva y sus supuestos avances científicos podrían haber sido fortuitos. Esto no puede suceder, pues un viaje de esta naturaleza requiere un gran avance en todos los campos del saber. La casuística ovni esta relacionada, cómo no, con ciertos pasajes marianos y vive en concomitancia con ellos. En ciertas apariciones de humanoides el sujeto percibe una voz que lo tranquiliza o bien siente una cierta tranquilidad y sosiego que no sabe en dónde nace. En la mística religiosa sucede algo similar, y en los momentos que antecede al milagro una sensación extraña invade al sujeto; es como una especie de preparación para que no sufra un síncope. Todo en este sistema esta bien estudiado, bien planteado y su génesis se remonta a milenios. Es una obra pausada, que lleva actuando desde hace miles de años, una vez con una apariencia y otras con otra, siguiendo la pauta del desarrollo humano. Para comprender mejor todos los episodios humanos deberíamos introducirnos en la literatura hindú, y en libros tomados como mitos y leyendas, sin olvidar la historia del hombre, las patrañas que cada uno escribe según el bando al que pertenece.

Al igual que la manipulación que sufrimos con las edades geológicas, en todos los campos del saber se han ido acondicionando reglas y métodos para servir a los principios arcaicos y obsoletos del hombre. Debemos ser honestos y reconocer lo difícil que resulta romper moldes en una educación basada en falsedades. Los nuevos descubrimientos de la ciencia no han servido para aniquilar ninguna antigua teoría; solamente han modificado algunos extremos, pero han seguido en sus trece. Decíamos hace años que quizás estemos tratando de resolver un problema del campo de la física cuando los planteamientos corresponden a un problema de la mística.

Pero vayamos por partes. En estas líneas empezaremos por lo que creemos que es el principio: por la creación del hombre. Nada de lo que sabemos y aprendimos en la escuela pueden sostenerse con el rumbo que adquiere la genética y la razón. De ninguna forma nos podemos aferrar a que los dioses obraron magníficamente en la creación del hombre. Dejaremos a Dios, y nos limitaremos a los elohines, que alguien por conveniencia convirtió un plural en un singular. Además prefiero a los dioses, porque Dios es algo muy grande que no podemos ni imaginar, y llevarlo y traerlo como si fuera un objeto me parece irreverente.

Fuimos creados, de eso no hay duda. El hombre desde que comenzó su singladura en este mundo fue hombre y mujer. Nada de evolución ni de monsergas, el hombre fue creado tal como es hoy día con ciertos cambios estructurales propios del hábitat y de la alimentación. Esto no implica que en este laboratorio hubiera otras especies animales con cierto parecido humano, de ahí que nunca encontrarán el eslabón perdido, a no ser que algún espabilado paleontólogo haga por su cuenta alguna alteración *in situ*. No sería la primera vez que un científico ha manipulado algún espécimen o fórmula para demostrar lo indemostrable. Habíamos escrito tiempo atrás que el hombre caminaba con los dinosaurios, el que no se lo crea que investigue y se llevara una grata o desagradable sorpresa, claro siempre atendiendo a sus horizontes. Pero esto sigue sin tener importancia; la importancia vital viene a continuación.

Debo prevenir que para los muy creyentes esto puede resultar una blasfemia, pero nos limitaremos al sentido común.

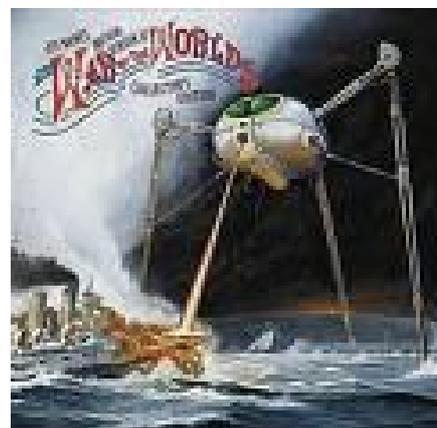
Los elohines, que es igual que decir dioses, seres infinitamente sabios rebosantes de sabiduría y dotados con todos los dones habidos y por haber, crearon entre otras criaturas al hombre. Dejaremos aparte toda las explicaciones eclesíásticas que nos pueden llevar a conclusiones erróneas, por la sencilla razón que no hubo amanuense que tomara nota de los sucesos que se desarrollaron hace millones de años. Pasaremos por alto lo de las verdades reveladas porque son los mismos hombres los que hablan de lo revelado, y los creyentes de turno llevan ese cuento a su máxima potencia. En el mundo de los no identificados el contactismo se expresa de igual manera y otros estamentos religiosos, y no precisamente el Vaticano, dicen lo mismo. Estamos hartos de tantas parafernalias y nos limitaremos a usar la razón.



Anatomía Humana, al igual que las máquinas tienen circuitos impresos, el hombre tiene sus sistema nervioso



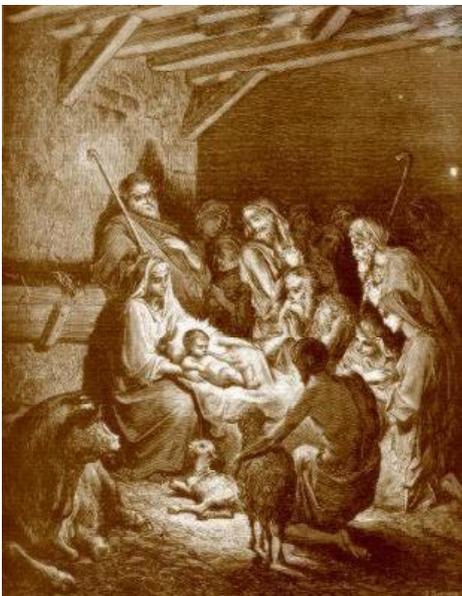
Apariciones Celestiales La interpretación de estos sucesos ha originado confusión



La Guerra de los Mundos



El fovni nunca nos ha dejado. Nos sigue desde



Nacimiento de Jesús. Existió un movimiento suspendido, igual que en ciertos fovni



Paraiso

El hombre vagaba por doquier buscando su sustento, no conocía el fuego, no disponía de ropa, en definitiva debió de pasarlo muy mal. El hombre fue creciendo y multiplicándose, y por su vida azarosa y llena de peligros sucumbía a temprana edad. Los creadores veían a los hombres primitivos arrastrarse por la tierra en busca de sustento, mil y una contrariedades debieron sufrir, pero ellos impertérritos seguían con los planes trazados. A base de sufrimiento llegaron poco a poco a fabricar sus armas, a llevar y cuidar del fuego como fuera su propia vida. En la multiplicación de la especie surgieron especímenes-hombre crueles, que abusando de sus fuerzas se comían a su semejantes. Por los descubrimientos que se hicieron recientemente se demostró lo que ya se presumía, el hombre primigenio era antropófago. No sé cuando nació la idea de que el hombre era como Dios. Los dioses conocían las desventuras del hombre, pero ellos dejaban hacer, porque así aprendían. De ahí nació la calumnia de que el hombre había venido a este mundo para aprender, como si no hubiera otros sistemas de enseñanza más compasivos. Sobre las contrariedades que ha sufrido el hombre siempre ha habido alguien que ha tratado de explicar lo inexplicable. Lo sabía y dejaba hacer a diestro y siniestro.

En ningún momento de la historia de la humanidad ha existido una manipulación genética del hombre para que cambiara su hábito de guerra por el de la tolerancia. Desde las épocas de las cavernas hasta hoy el hombre ha seguido matando a sus congéneres, antes a pedradas y ahora más sofisticadamente, pero sigue en el mal.

El único dato que poseemos sobre una posible manipulación genética, la tenemos en el pasaje bíblico del Génesis 3.22. Adán y Eva estaban aislados y cuando faltaron a las ordenanzas se vieron expulsados del club de los elegidos. De todas formas debió de ser un dios menor, al no saber que el experimento iba a ser fallido. Como al parecer algunos pasajes de la Biblia fueron copiados de algunos textos más antiguos, podemos imaginar que algo debió de suceder. Por otra parte ciertos relatos venerables han sido confirmados por modernos historiadores, aunque algunos serán siempre más difíciles de admitir. Aunque la concepción del hombre y por la moderna medicina el ser humano debería de vivir más de lo que vive; sin embargo, nos alejaron de su dimensión, nos quitaron el don de la longevidad y nos inutilizaron parte de nuestro cerebro. El relato bíblico es bastante significativo.

Y dijo Yahvé Dios: ¿He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre.

No hay la menor duda que el hombre a partir de ese momento fue mutado. Si no creemos en este libro histórico, es igual, en algún momento de nuestra cuna sufrimos los avatares de otras inteligencias, si nos atenemos a la genética humana.

No sólo las guerras matan, sino los comportamientos socia-

les. No hace falta ser enemigos, sino siendo miembros de un mismo ámbito familiar las disputas por unas cuantas monedas llegan a separar familias. Ellos, los creadores del hombre, teniendo los medios no hicieron lo más mínimo por solucionarlo ¿Por qué? El hombre fue creciendo matando y avasallando, creando grupos o guetos de poder. Los dioses siguieron sin hacer nada. Las generaciones futuras crecieron entre la miseria, el miedo y el terror a las batallas. El hambre era dueña en una enclenque población y los señores feudales disponían de sus vasallos según su capricho y usando el derecho de pernada, sin importarle un bledo la edad de la joven. El hombre desde su nacimiento ha sido esclavo de la desidia de sus creadores y en ningún momento de la historia ha tenido un instante de tranquilidad.

Las creencias ha sido otro invento de estos creadores de pacotilla, subyugando a todas las razas y cuando el hombre quiso hablar con Dios, seguramente para solicitarle algo, los depravados dioses castigaron al hombre con la confusión de lenguas.

Cuando nuestra incipiente ingeniería genética nos permite cambiar el comportamiento de un animal, e incluso cambiarle su tejido nervioso y hasta el color de su piel, esos dioses que vinieron a engendrar vida no movieron un ápice por poner orden en la Tierra.

El hombre fue concebido con una única finalidad: servir como actores en un mundo hostil, donde los seres, sean grandes, pequeños minúsculos o gigantes se devoran unos a otros. Es un planeta hostil, inhóspito, cruel e inseguro

Estamos tan acostumbrados a ver, estudiar y leer las miserias humanas que todo lo encontramos normal, así que alguien que diga lo contrario esta pecando contra el sistema y contra los principios básicos del sistema.

Algunos apuntaban que el hombre fue creado por los dioses para que les sirviera de esclavo, pero eso se cae por su propio peso. Cómo un ser harapiento, lleno de andrajos y de corto conocimiento que vivía de carroña podía servir a unos dioses venidos del espacio.

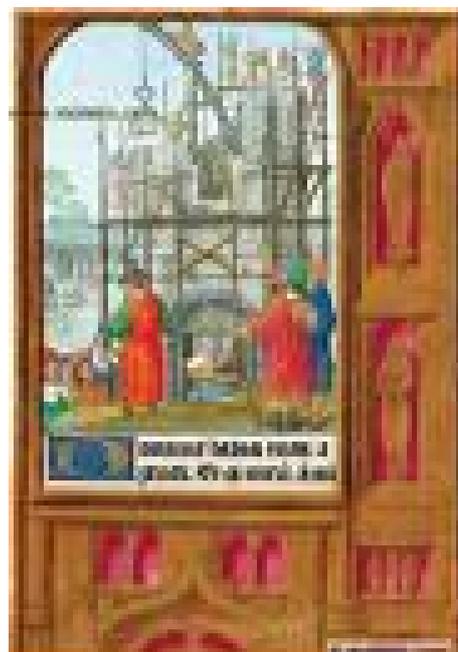
En un punto y aparte podríamos contemplar una variante de todo este entramado. El ser primitivo que andaba por la tierra podría haber sufrido una alteración genética. El ser así desarrollado sería una especie de androide con la facultad de reproducirse.

Nosotros pensamos siempre que la robótica llevada al campo del servilismo humano es algo que se asemeja a un hombre, con su tronco y extremosidades. En su interior está lleno de circuitos y cables. Pero imaginemos una civilización muy avanzada y sin entrañas, no crean un robot de acero y plástico, lo forman biológicamente y además con la propiedad de reproducirse.

Una máquina necesita ser alimentada, limpiada y aseada y, con todo ello, el artilugio tiene una edad de vida determinada por lo que se conoce como la fatiga de los materiales. El hombre es



Ramayana y Mahabharata



Torre de Babel. El enorme castigo de la humanidad



UFO Journal. Las apariciones de 1898 en EUA

igual, es una maquina biológica, que necesita los mismos requisitos que cualquier artilugio, llegando un momento que se fatiga y se destruye. La muerte de algo que nos ha sido útil nos duele, y mucho más si es un semejante. La vejez en el ser bípedo es algo cruel, ruin, es el abandono de la belleza, en donde nuestros miembros se van desplazando por otros artificiales. En la mecánica tradicional esa operación tiene lugar en lo que los humanos llaman talleres; los cambios de piezas biológicas por artificiales en el hombre tiene lugar en unos centros llamados hospitales. Sin embargo, hay quien todavía piensa que el hombre es un Dios en potencia.

Todas las máquinas tiene su cerebro, su órgano principal, su alma. El hombre tiene también la suya, el alma, un chip por el cual los dioses saben de cada uno de nosotros.

Cuántas veces me he preguntado cómo los tripulantes de los ovnis, que están a muchos kilómetros de distancia, pueden atender a los pensamientos humanos. La única, o conocida ley que regula tales extremos es la conexión entre nuestro cerebro y su computadora. No es necesariamente un ordenador, sino alguna herramienta que puede vincular los diseños humanos con la naturaleza de esos seres.

Algo nos dice que en este mundo tan retorcido de impiedades existe algún elemento que no quiso entrar en el juego y presumimos por desgracia que esa fuerza que actúa en las tinieblas dispone de menos poder que la que nos esclaviza. A no ser que tengan áreas de poder.

El hombre es un ser al servicio de los caprichos de otros. Desde tiempos pretéritos nos han enseñado que venimos a este mundo a redimir los pecados. ¿Qué pecados? Son tantas las elucubraciones que nos han inculcado que hemos perdido la razón. No toda la culpa la tienen los hierofantes de turno, sino las Potestades, las Dominaciones de este mundo que a través de mensajes subliminales nos hacen creer que existen otras alternativas a la muerte.

A la foca se le da un pescadito y salta a través de un aro de fuego, el caballo después de una buena actuación se le obsequia con un terroncito de azúcar, aunque no le conviene. A todos los que actúan, hasta los delfines, se le premia con algo. Al hombre se le da algo más, se le hace creer en una multitud de cosas que le hacen seguir viviendo con la creencia de que existe algo. Pero al igual que



La Batalla de Clavijo. Los signos del cielo ayudaron a los cristianos

los pastores y de alguna santa que después fueron engañados, no podemos seguir creyendo en esos embustes.

Hay motivos suficientes para pensar que alguien atiza el fuego en beneficio de algo que no podemos deducir. Entre batallas de moros y cristianos, unas veces aparecen señales a los sarracenos que les hacen creer que Alá esta con ellos y en otras ocasiones aparece la señal de la cruz y los cristianos creen que con esa señal vencerán.

La aparición de espíritus de muertos, de mensajes e incluso a través de la oui-ja nos hacen creer que existe algo,



Las maquinas de 1898 (La obra de Julio Verne, Robur El Conquistador)

pero es tan grande su poder que para ellos es un juego de niños. Ellos están en comunión directa con todos nosotros y conocen los vericuetos por donde nos movemos, pero qué podemos pensar de una historia que dura milenios.

Nos dicen que nos quieren probar, es como si nosotros pusiéramos unos caramelos en la puerta de un colegio. Una sabiduría en el sentido amplio de la palabra no necesita prueba, ya sabe su destino. En el Génesis, parece que los elohines quisieron destruir al hombre porque éste les salió mal, y nos preguntamos ¿Cómo es que no lo sabían?

La historia del hombre sobre la Tierra esta íntimamente ligada a los dioses, llámense éstos ángeles, serafines o ET. Por eso debemos mirar hacia nuestros orígenes. Quizá si tratáramos de ahondar más en ese sentido sabríamos lo que nos espera en un futuro.

En la entrevista con ciertos contactados les han explicado el final de los tiempos, y tenemos derecho a preguntarnos que si han visto el desastroso final que nos espera cómo no han hecho nada por evitarlo, o quizás nos hagan creer que es un proceso natural producto de nuestra desidia.

Escuetamente hemos considerado al hombre como un ser androide, dotado de ciertas facultades pero sin dejarlo evolucionar a otros estados de conciencia. Toda tesis tiene que tener un punto en donde apoyarse y creo que cualquier investigador mediano dispone de centenares de casos donde los ET aparecen y desaparecen súbitamente. Estos seres los hemos visto en el interior de la alcoba, aunque algunos se inclinen a pensar en cierto tipo de visión clínica. Claro que siempre estará mejor visto uno que niegue que otro que afirme. Además, el que niega no tiene que aportar pruebas, sólo el que afirma tiene que demostrar su vivencia. Pero dejemos a los miopes y sigamos con lo nuestro. Unas entidades que se muestran en el interior de nuestra casa atravesando paredes y estructuras sólidas no podemos pensar que tienen la misma constitución nuestra. Entidades que se manifiestan en nuestro entorno y desaparecen de igual forma como aparecieron. Seres que no tienen rostro, pero adquieren forma humana para una mayor comprensión nuestra.

Suponemos que un contacto entre civilizaciones no está permitido, pues no podríamos soportar el enorme engaño al que hemos estado sometidos. Si algo mantiene unido al humano es una hipotética razón de ser, si se pierde ésta desaparece el encanto por seguir viviendo. Una raza sin providencia, sin eternidad, sin premio a los buenos y castigo a los malos y sin nada más que ofrecer, sucumbiría de tristeza.

No somos pesimistas, pero disponemos de algo sólido para pensar lo contrario. Hemos comprobado que muchas de las apariciones son un verdadero fraude, no por las iglesias respectivas, sino por los de arriba. Hemos comprobado que muchos contactados han sido manipulados por los ET y después dejados, como a ciertos pastores y santos. Los primeros cristianos fueron pasto de los leones sin que ninguna fuerza interviniera en su ayuda, a pesar de que daban su vida por un Dios imaginario. Esos dioses ávidos de sangre y carroña, no solamente en las creencias occidentales sino en los antiguos templos aztecas, que sacaban el corazón en vivo para ofrecerlo a los dioses. Ni un ápice de piedad, ni una miserable brizna de misericordia ablandaron los corazones de las Potestades del cielo.

Cuando miles de seguidores dejan en los campos de batalla sus cuerpos defendiendo sus creencias, los de arriba se regocijan de la carne y la sangre vertida.

Como punto final explicaré lo que sucedió una noche en lo alto de la Montaña de Montserrat, para que los que piensan que estoy trastocado después de tantos años de marcha campestre intentando buscar un ápice de verdad.

El amigo José Luis Grifol me había llamado para que miembros de su equipo y del nuestro se dieran cita en la zona llamada de Los Jerónimos, en la Montaña de Montserrat. Era una noche fría con una humedad que calaba hasta los huesos. Habíamos visto en algunos momentos puntos errantes en el espacio, pero nada significativo. Eran aproximadamente las tres de la mañana, cuando Luis me pidió que hablara de algo sobre la materia. Aquellos cuerpos errantes que iban de un lugar a otro con una manta cubriendo la cabeza se agruparon a mi alrededor. No sé por qué razón me referí a un pasaje muy concreto de la Biblia; quizás porque muchos contactados y seguidores de los no identificados piensan que todo lo que viene de arriba es bueno y que los ET son nuestros salvadores.

Me refería a la muerte de tantos inocente en el derrumbe de las murallas de Jericó, del quinto mandamiento, y de la muerte de los Santos Inocentes. Todos escuchaban y el silencio era sepulcral. Una tenue neblina parecía entrar en la pequeña parcela donde estábamos, cuando de súbito una cúpula luminosa nos envolvió por completo. Unos gritos de admiración salieron de esas bocas y se preguntaron qué era eso. La verdad es que estaban confundidos y a la vez emocionados.

Les dije que es la luz para un navegante; es la que le indica el rumbo de una buena recalada. La luz trae la verdad, el camino y la certeza por donde transitamos, por lo que pensamos y por lo que hacemos. ¿Habéis sentido sonido? No, no hemos sentido sonido. ¿Habéis oído algo desagradable? No, no hemos oído nada desagradable. Os habéis asombrado sólo por la luz. Pues pensar que para mí la cúpula luminosa solo nos ha indicado el camino que tenemos que seguir, acabar con los falsos tabúes e indagar en nuestra historia.

El hombre fue creado mal y no se hizo nunca nada por llevarlo al redil. ¿A que obedecía tan gran descalabro?

Las diferentes religiones han sido las atenuantes para este enorme descalabro. Si lo llevamos a los tiempos modernos vemos como el mensaje se repite, pero esta vez en manos de los ET.

El mundo en los siglos que conocemos de su historia ha sido violento, cruel y despiadado. El afán de poder ha subyugado naciones y llevado a la esclavitud a millones de personas. En el siglo XXI las guerras y el terrorismo amedrenta a los hombres y esto no parece remediarse. Los dioses de la Biblia pedían sangre y las extrañas eran un manjar insuperables para ellos.

Hemos leído tantas atrocidades que todo lo hemos dado por bueno y tan acostumbrado estamos ante los desastres que pasamos páginas para ver los espectáculos, sin saber que el mayor espectáculo es el que nos ofrece la vida diariamente.

Sufrid y seréis recompensados: menuda catalepsia mental. La Providencia proveerá, muchos hemos mirado en dónde está este hálito de bondad que esperamos para que las contrariedades se atenúen. Da la impresión que la verdad y los dioses del bien están en unas largas vacaciones. A todo esto nadie hace nada por el hombre perdido en esa vorágine de violencia. Mientras tanto el hombre trata por todos los medios de mejorar la situación genética de su ganado para degustar los mejores filetes.

¿Qué narices estamos haciendo aquí?

---

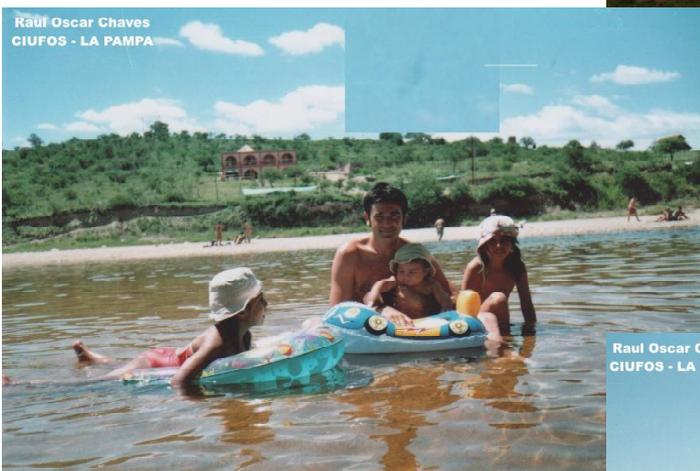
---

## IMÁGENES ENVÍADAS POR NUESTRO CORRESPONSAL EN ARGENTINA,

Raúl Oscar Chavez



Santa Rosa, el motivo era lograr una foto de las llamas, fotógrafa Ester Urban mi esposa.



Mina Clavero, Cordoba ambas, en la primera detrás de familiares podrás apreciar un objeto de forma triangular.





David Alvarez Planas

## La máquina de Antikythera

### LOS HECHOS

**A**ntikythera es una pequeña isla situada en el Mar Egeo, entre la península del Peloponeso y Creta, y no muy lejos de la isla de **Santorín**. En esa zona del Mediterráneo oriental, hace más de un siglo, en el mes de marzo del año 1900, unos pescadores de esponjas griegos de la isla de **Syme**, hallaron los restos de un naufragio que debió de haberse producido muchos siglos atrás. Anforas, objetos de mármol y... lo que parecían los restos de un objeto mecánico, algunos de cuyos componentes recordaban las ruedas dentadas. Se iniciaba así la historia de lo que algunos investigadores



han calificado como el primer gran descubrimiento en el campo de la arqueología submarina. Por la zona en que se encontró - exactamente a  $35^{\circ} 52' 30''$  de latitud Norte y  $23^{\circ} 18' 35''$  longitud Este, a 40 metros de profundidad- el hallazgo se produjo casi por casualidad, ya que las rutas marítimas que utilizaban los pescadores pasaba cerca de las costas de **Citeres**, algo más al norte. Fue un breve temporal lo que desvió a los pescadores hasta la bahía de **Pinakakia**, en **Antikythera**. El capitán, **Demetrio Condos** decidió entonces buscar refugio en el puerto de **Potamos**, al norte de

**Antikythera**, protegido por el cabo **Glyphalda**, en donde halló aguas relativamente tranquilas. Durante varios días estuvo la embarcación amarrada a ese puerto pues la tempestad no amainaba. Para tener ocupada a su tripulación, el capitán decidió que sus buzos se sumergieran en busca de esponjas, en una zona cercana al cabo **Glyphalda**, en la citada bahía de **Pinankakia**. Fue en esta zona en donde **Elías Stadiatis**, uno de los buzos que integraban la tripulación, quizás el más veterano de ellos, descubrió los restos de un naufragio: restos de un barco antiguo, estatuas, ánforas etc. No pudiendo creer lo que le contaba ese hombre, fue el propio capitán el que, colocándose el traje y la escafandra decidió sumergirse para confirmar el hallazgo. A los pocos minutos, subía de nuevo a la superficie llevando lo que parecía una mano de metal. En efecto, había encontrado los restos del naufragio de una antigua galera romana, que llevaría hundida casi dos mil años.

Antes de dar parte de su hallazgo a las autoridades, **Condos** y sus hombres, sacaron del mar todo lo

<sup>1</sup> Demetrios Condos pudo así comprarse una embarcación y navegar por su cuenta, dedicándose, al parecer, al contrabando de armas. En 1926 murió arruinado en Suez.

que pudieron para posteriormente venderlo en el mercado negro de antigüedades muy floreciente en la zona<sup>1</sup>. Posteriormente **Demetrio Condos**, de común acuerdo con los hermanos **Lyndiakos**, propietarios de la embarcación, decidieron dar parte de su hallazgo. Intervino la marina griega que durante nueve meses (desde finales de noviembre de 1900 hasta septiembre de 1901) realizó los trabajos de recuperación de los restos del navío hundido y cuantas antigüedades pudieron ser halladas, quedaron depositadas en el **Museo Nacional de Atenas**. La zona no volvería a ser explorada hasta 1953 cuando **Jacques Cousteau** se interesó por el asunto.

No fue hasta una año después de haber finalizado los trabajos de recuperación cuando, el 17 de mayo de 1902, un arqueólogo del Museo Nacional de Atenas, **Valerio Stais**, dedicado a la tarea de clasificar los restos del naufragio, entre los que se consideraban los restos de una estatua que habían sido apartados para intentar su posterior reconstrucción, descubrió una pieza de bronce corroído por el óxido y que hasta entonces se hallaba recubierto por una sustancia calcárea que, al partirse en dos, dejó al descubierto lo que parecía un engranaje que recordaba una pieza de relojería. Parecía un complejo mecanismo cuyo uso no alcanzaba averiguar. Sorprendido, decidió observar en detalle el raro objeto y pudo comprobar la existencia de unas señales que parecían signos zodiacales. Por otro lado, las inscripciones mejor conservadas correspondían a un parapegma o calendario muy



parecidos al de **Geminus de Rodas**, del año 77 aC. Quedaba pues claro que estaba ante los restos de algún mecanismo cuya finalidad era el cálculo del tiempo. En otras palabras: un reloj mecánico.

En principio la pieza estaba totalmente fuera de tiempo pues el naufragio del que procedía se produjo en el año 83 aC y en esa época no existía algo parecido a un moderno reloj o a algún tipo de calculador astronómico. En efecto, la civilización grecoromana de la época empleaba, según todos los historiadores, el reloj de arena o el cuadrante solar. Desde luego, nunca se había tenido noticia de maquinaria de tipo alguno que emplease ruedas dentadas para

la medición del tiempo. Y no había error en cuanto a la datación de los restos del naufragio: hacia el siglo IAC. Posteriormente, el epigrafista **B.D. Merrit** que examinó las extrañas piezas, dictaminó que la forma de las letras que figuraban en las mismas correspondían sin duda a esa época.

Stais decidió comunicar su hallazgo y el mismo fue tomado con escepticismo, cuando no con burla por la comunidad académica. La evidencia histórica acumulada demostraba sin lugar a dudas que no era posible la existencia de un mecanismo como ese hace dos mil años. Así pues, la única explicación posible era que, de alguna forma desconocida, un reloj mucho más moderno hubiera sido arrojado al mar en fechas más recientes yendo a caer entre los restos del naufragio. Esa y no otra debía ser la explicación al extraño hallazgo.

Durante cincuenta años, como ocurre con demasiada frecuencia, el objeto quedó abandonado en los sótanos del **Museo Nacional de Atenas**.

### UNA MAQUINA COMPLEJA

No fue hasta 1951 cuando **Dereck De Solla Price**, profesor de Historia de la Ciencia de la **Universidad de Yale**, se interesó de nuevo por el tema y viajó hasta Atenas en donde pudo reiniciar los estudios sobre el extraño artefacto. **De Solla Price**, con la ayuda del epigrafista griego **Jorge Stamires**,

revisó una serie de piezas, algunas de la cuales habían sido cuidadosamente limpiadas por los técnicos del museo y bien conservadas, lo que facilitaba su estudio, pero otras, sin embargo estaban en un estado penoso. En 1959 el resultado de estas investigaciones fue publicado en la revista **Scientific American** en un artículo titulado «**An Ancient Greek computer**» y en el mismo quedaba claro que la máquina de **Antikythera** era una verdadera calculadora. Quizás a lo que más se parecía aquel aparato era a una especie de reloj astronómico dado que moviendo las ruedas dentadas se puede obtener información acerca a las fases de la Luna y la posición del Sol y los planetas. **De Solla** descubrió no menos de treinta engranajes distintos.



El aparato originariamente tendría unas dimensiones de 32x16x8 cm, con dos cuadrantes, uno delante y otro detrás. En la parte delantera se podían observar dos círculos, uno fijo en el que se hallaban grabados los signos del zodiaco y otro móvil que vendría a representar los meses del año. Una aguja indicaba la posición del Sol. Otra aguja indicaba unas letras grabadas sobre una placa que indicaban la salida y la puesta de las constelaciones y de las estrellas más visibles de nuestro firmamento. Un gran eje que atraviesa el aparato sostiene una gran rueda dentada que, asimismo, da movimiento a otros engranajes más pequeños.

Así pues, el mecanismo de **Antikythera** es un conjunto de engranajes perfectamente diferenciados y calibrados, configurados para producir posiciones solares y lunares en la sincronización con el año civil o administrativo. Rotando un eje que sobresalía de la caja de madera, ahora desintegrada, en la que se hallaba contenido, se podía conocer las progresiones de los meses lunares y sinódicos y se podía predecir el movimiento de cuerpos celestes sin importar el calendario utilizado por el gobierno local.

**De Solla** llegó a la conclusión de que el reloj había sido puesto en hora por última vez en el año 86 AC, lo que se desprende de la posición relativa de los cuadrantes solares. Así pues, es lógico concluir que la máquina habría sido construida aproximadamente en esa fecha. Es curioso porque, como señalan algunos autores, ese año fue especialmente interesante desde un punto de vista astronómico: hubo una conjunción en Géminis de Mercurio con Venus, otra de Venus y Júpiter y una de Júpiter y Saturno, estas dos últimas en Cáncer, otra del Sol y Mercurio y una de Venus y Marte.

En 1971, el **Dr. Karakaos**, con el apoyo de la comisión griega para la energía atómica y siguiendo las recomendaciones que en su día hiciera el profesor **De Solla**, procedió a radiografiar los diversos fragmentos con el fin de apreciar mejor su forma y diseño. Gracias a este trabajo se pudo ver como los engranajes se habían conservado en buen estado. En el ámbito de esta nueva investigación, salieron a la luz nuevos fragmentos que no habían sido considerados inicialmente. Uno de ellos resultó ser de vital importancia ya que la radiografía del mismo demostró que tenía 63 dientes y gracias al cual se ha podido reconstruir el resto de los engranajes.

## An Ancient Greek Computer

*In 1901 divers working off the isle of Antikythera found the remains of a clocklike mechanism 2,000 years old. The mechanism now appears to have been a device for calculating the motions of stars and planets*

by Derek J. de Solla Price

Among the treasures of the Greek National Archaeological Museum in Athens are the remains of the most complex scientific object that has been preserved from antiquity. Corroded and crumbling from 2,000 years under the sea, its dial, gear wheels and inscribed plates present the historian with a tantalizing problem. Because of them we may have to revise many of our estimates of Greek science. By studying them we may find vital clues to the true origins of that high scientific technology which *katakrata* has seemed peculiar to our modern civilization, setting it apart from all cultures of the past.

From the evidence of the fragments one can get a good idea of the appearance of the original object (see illustration on page 62). Consisting of a box with dials on the outside and a very complex assembly of gear wheels mounted within, it must have resembled a well-made 18th-century clock. Doors hinged to the box served to protect the dial, and on all available surfaces of box, doors and dial there were long Greek inscriptions describing the operation and construction of the instrument. At least 20 gear wheels of the mechanism have been preserved, including a very sophisticated assembly of gears that were mounted eccentrically on a turntable and probably functioned as a sort of epicyclic or differential gear-system.

Nothing like this instrument is preserved elsewhere. Nothing comparable to it is known from any ancient scientific text or literary allusion. On the contrary, from all that we know of science and technology in the Hellenistic Age we should have felt that such a device could not exist. Some historians have suggested that the Greeks were not interested in experiment because of a contempt—perhaps induced by the existence

of the institution of slavery—for manual labor. On the other hand it has long been recognized that in abstract mathematics and in mathematical astronomy they were no beginners but rather "fellows of another college" who reached great heights of sophistication. Many of the Greek scientific devices known to us from written descriptions show much mathematical ingenuity, but in all cases

the purely mechanical part of the design seems relatively crude. Gearing was clearly known to the Greeks, but it was used only in relatively simple applications. They employed pairs of gears to change angular speed or mechanical advantage, or to supply power through a right angle, as in the water-driven mill.

Even the most complex mechanical devices described by the ancient writers



THREE PRINCIPAL FRAGMENTS of the Antikythera mechanism are shown from both sides. One pair of views is at top on the left-hand page; the second pair, at bottom on the

Y si sorprendente es el diseño y el uso que puede darse a ese complejo calculador astronómico, no menos sorprendente es la técnica empleada en su construcción. La máquina fue troquelada en una sola y única pieza de bronce de unos dos milímetros de espesor. Todos los dientes de las ruedas están modelados en un ángulo de 60°, haciendo posible que las diversas ruedas se acoplen unas a otras. Además, la máquina en cuestión fue reparada en no menos de dos ocasiones, incluyendo la soldadura de uno de los dientes, que habría sido sustituido por otro. Lo realmente impresionante es que para construir unas piezas dentadas de tal exactitud parece necesaria la intervención de máquinas y herramientas de alta precisión.

A esto hay que añadir que nadie sabe a ciencia cierta dónde y en qué momento se inventaron los engranajes. Los registros más antiguos de posibles diseños proceden de China, Turquía y Grecia. Sin embargo, son referencias literarias y mitológicas que inducen al experto a pensar que en determinadas máquinas de guerra se empleó algún tipo de engranaje, aunque tampoco hay que descartar el uso de poleas, con lo que se obtendría el mismo fin. La situación se complica si tenemos en cuenta que posiblemente los primeros engranajes fueron construidos de madera, con lo que el paso del tiempo habría borrado todo rastro de los mismos. En definitiva, que una cosa son suposiciones razonables acerca de la existencia de esos engranajes, deducidos de crónicas más o menos rigurosas, y otra muy distintas,



el haber encontrado restos arqueológicos de tales piezas. Así pues, podemos afirmar que la máquina de **Antikythera**, con sus 32 engranajes arreglados en un complejo tren diferencial, es con toda probabilidad el mecanismo complejo más antiguo del que se tiene noticias.

El antecedente más próximo de este mecanismo sería el astrolabio, que era un instrumento

utilizado para medir la posición de los astros. Estaba formado por un círculo, dividido en grados con un brazo móvil montado en el centro de tal forma que cuando el punto cero del círculo se orienta con el horizonte, la altura de cualquier objeto celeste se puede medir observando el brazo.

El primer astrónomo que utilizó el astrolabio fue el griego **Hiparco de Nicea**, si bien el origen de este invento hay que buscarlo en la antigua **Alejadria** y eso nos pondría sobre la «pista egipcia» de la máquina de **Antikythera**, pista que, como veremos más adelante, se repite. Este tipo de mecanismos desaparecieron de la historia sin dejar rastro y no sería hasta el siglo XVI, poco antes de que se inventara el telescopio, que el astrónomo danés **Tycho Brahe** construiría nuevamente un astrolabio de tres metros de radio. Hasta ser sustituidos por los sextantes, en el siglo XVIII, los astrolabios fueron los instrumentos fundamentales que utilizaron los navegantes.

Como afirmó **De Solla Price** en 1959 en el artículo de **Scientific American** antes citado

*«Es alarmante saber que poco antes del ocaso de la civilización helena, los griegos se habían acercado tanto a nuestra civilización no sólo en cuanto al pensamiento, sino también en lo que a tecnología se refiere».*

Para construir una máquina de las características de la de **Antykithera** cuya finalidad clara era la medición de ciclos astronómicos es necesario tener unos sólidos conocimientos de astronomía, geometría y matemáticas. En efecto, dicha máquina se basa en relaciones fijas de días (ciclos) que vienen representadas por las relaciones de los dientes del engranaje. Lo primero que hay que hacer es conocer el número de ciclos necesarios para obtener un número exacto de días. Así por ejemplo,

un ciclo de un año viene representado con 365 días. Es esa relación días-ciclo trasladada al engranaje de una máquina al que nos referimos. Y eso no es una tarea fácil. Así, por ejemplo el año trópico que consta de 365,2422 días solares precisa de 1.826.211 días (5000 años trópicos) para tener una cifra exacta de días. El año sidereal, que consta de 365,2564 días precisa de 913.141 días (2.500 años).

Los griegos empleaban un calendario basado en el llamado **ciclo de Meton** en el que 19 años trópicos (6.939,602 días) correspondían a 235 meses lunares que a su vez son 6.939,688 días, cuya diferencia es de tan sólo 2 horas de más (la diferencia entre las tres últimas cifras decimales, representan esas dos horas). Como puede verse, ninguno de esos dos ciclos representa un número exacto de días, lo que indica que los griegos todavía tenían un largo camino por recorrer en el terreno de la Astronomía y las Matemáticas.

Los egipcios, por su parte, solucionaron el problema de manera sencilla. El año sotiaco que empleaban constaba de 365,2507 días y lo cierto es que se trata de un ciclo ideal para la construcción de calculadores astronómicos pues con tan solo 4 de estos años (ciclos) conseguimos un número exacto de días: 1.461. Pese a la aparente complejidad basada en los ciclos de la Luna el Sol y Sirio, lo cierto es que nos conduce a un resultado más simple y, sobre todo, más «manejable» a la hora de realizar cálculos astronómicos.

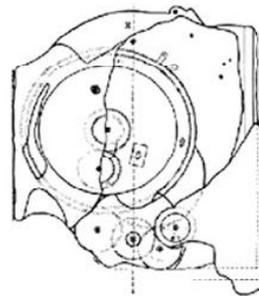
Estos 1.461 días representan 49,474 meses lunares sinódicos. Para conseguir un número exacto de días, meses y años simultáneamente, precisaríamos de un ciclo 19 veces mayor y con ello obtendríamos 27.759 días, 940 meses lunares y 76 años sotiacos: las tres, tres cifras exactas. Este «superciclo sotiaco» es, precisamente, en el que se basa la máquina de **Antikythera** lo que de forma irremediable nos obliga a relacionar su origen con los conocimientos de los antiguos egipcios. Una sorpresa más.

En definitiva, estamos ante una máquina de gran complejidad cuyo fin debía ser el cálculo astronómico y que había requerido de grandes conocimientos astronómicos, matemáticos y técnicos para su construcción y correcto funcionamiento, conocimientos que, en principio, los historiadores vienen negando a la ciencia de aquella época.

## INQUIETANTES CONCLUSIONES

Llegados a este punto, la pregunta que se hace el investigador es doble :

1.- ¿Tenían los antiguos griegos conocimientos científicos suficientes para diseñar una máquina



compleja como ésta? La respuesta es Sí. Parece ser que las bases del conocimiento científico de la época, pese a que en tiempos posteriores se viviera un notable retroceso que llegaría hasta el Renacimiento, permitirían el diseño de una máquina como ésta.

2.- ¿Tenían los antiguos griegos el desarrollo tecnológico necesario para la construcción de la máquina de **Antikythera**? Ahí la respuesta ya no es tan contundente. En principio, y hasta donde nosotros sabemos, hay que decir que NO tenían la tecnología suficiente para la construcción de máquinas de tal complejidad, o, al menos, esa tecnología no estaba al alcance de todos, ni siquiera del poder establecido. Sólo así se explica que la tecnología necesaria para el desarrollo de máquinas tan complejas como la que nos ocupa no fuera utilizado para fines militares, que es para lo que la humanidad ha utilizado siempre los avances tecnológicos. O si se quiere decir de otro modo, la tecnología sólo ha avanzado cuando se han visto en ella aplicaciones militares más o menos directas.

Y pese a todo, la máquina se fabricó y sus restos están ahí. ¿Cómo es eso posible? Creemos que este hallazgo no hay que analizarlo como algo aislado, sino en el contexto de otras anomalías o, como algunos investigadores gustan de llamar, junto a otros «objetos ajenos a su época».

Lo cierto es que la máquina de **Antikythera**, pese a lo que pueda pensarse, no es un objeto aislado. Hay otros, en otros lugares y en otras civilizaciones: como la llamada **Bateria de Bagdad** (datada alrededor del 240 AC) o como la **Lente de Layard** (sobre el 700 AC) o como las inexplicables perforaciones de la pirámide de **Sahure** en **Abussir** (Egipto) cuya antigüedad se estima en unos 4300 años y que sólo pudieron realizarse mediante el empleo de máquinas homologables con nuestros modernos taladros pero cuyas puntas deberían tener una dureza imposible para la época...

Lo que sí es cierto es que la máquina de **Antikythera** existe y que no solamente alguien la fabricó, sino que alguien tenía en el 83 AC conocimientos suficientes para usarla. La hipótesis que puede plantearse a la vista de estos hechos es que nuestros antiguos antepasados estaban en posesión de conocimientos y tecnologías, totalmente fuera del contexto de la época. Que esos conocimientos estaban en manos de una minoría, probablemente alguna casta de sacerdotes puesto que los restos arqueológicos hallados son muy poco numerosos. Que esos conocimientos se debieron transmitir de forma oral al no haberse hallado textos que hagan referencia, expliquen o desarrollen esos conocimientos y que su acceso debió ser muy minoritario, incluso vedado al poder político y militar dado que su aplicación práctica no llegó a todos los estratos de la sociedad ni se empleó con fines bélicos, al menos de forma generalizada.

Nos inclinamos a pensar que, posiblemente, ese conocimiento fuera exógeno dado que no tiene lógica alguna que se tenga un conocimiento tan avanzado en unos campos concreto de la ciencia (matemáticas, astronomía, metalurgia etc.) y, en cambio, se siga en un estadio absolutamente primitivo en otros ámbitos del conocimiento (química, medicina etc.). Por otro lado, hoy sabemos que el avance de la ciencia precisa del trabajo en equipo y que ese avance sólo es posible con un paralelo avance social y económico que permite generar un excedente que libera a algunos individuos de esa sociedad del trabajo productivo y les permite dedicarse al estudio y la investigación. Una vez ese avance se ha producido es cuestión de tiempo que impregne a la sociedad que lo ha hecho posible y que, en mayor o menor grado, se transforme en objetos cotidianos, útiles para mejorar la producción de bienes, mejorar el nivel de vida o aplicarlo a fines militares. Ninguna de esas circunstancias se dio en la época en la que se incardina la máquina de **Antikythera**.

En esas circunstancias algunos investigadores han planteado la hipótesis de que este conocimiento habría sido «heredado» y transmitido de forma casi secreta entre unos pocos elegidos que estaban en posesión de un conocimiento superior que les habría permitido el diseño y fabricación de objetos como el que nos ocupa.

Conocimiento heredado, pero heredado ¿de quien? Esa es una pregunta que hoy por hoy no tiene respuesta y sobre la que solamente se puede especular: o bien aceptamos la hipótesis de una civilización seminal, tecnológicamente muy avanzada, que existió en los albores de la historia y que desapareció tras un cataclismo de proporciones gigantescas y cuyos conocimientos se transmitieron entre unos pocos, concedores del secreto, o bien aceptamos la presencia de inteligencias no terrestres (en el sentido más amplio del término) que habrían entrado en contacto con individuos seleccionados, a los que se les habría aleccionado en conocimientos científicos y técnicos avanzados. Pero, claro está, esto solo son especulaciones.



Juan Díaz

## EQUIPO L´OEMI (2ª Parte)

En esta segunda entrega sobre el equipo L´Oemi detallaremos parte de una entrevista realizada el 11-5-1994.

**M**parece oportuno e interesante porque en ella se va destilando poco a poco la esencia de la personalidad de José, así como los procesos mentales que la van envolviendo ofreciéndonos veladamente sus debilidades en contraposición a la imagen de un carácter fuerte de ideas claras y precisas. También podemos vislumbrar una determinación férrea carente de las barreras sentimentales que, obliga en muchas ocasiones a actuar de forma artificiosa y en contradicciones con nuestros propios postulados y deseos.

La vida de José esta envuelta en un torbellino de conflictos personales aunque el mayor de ellos lo «mantiene» consigo mismo.

Anterior a esta reunión de «trabajo» se mantuvo otra en la sede del IIEE donde él, José había de cambiar de personalidad, es decir que el ser extraterreno tomaba su «conciencia» y se quedaba en su cuerpo, en tanto que José con la conciencia de ese ser marchaba al planeta originario del «humanoide» en cuestión, en tal circunstancia se le podían formular preguntas de cualquier materia, y... a fe que se le hicieron.

Pero, vayamos con la entrevista anteriormente anunciada:

Juan-¿Profesan tus padres alguna religión?

**José**-Sí, católica semipracticantes

Juan-¿Recuerdas que te hubieran hablado alguna vez de algo relacionado con experiencias paranormales?

**José**-Sí, hay algo que es mínimo, la madre de mi padre, explicaba que habían muerto dos miembros de su familia, y la noche anterior a la muerte, le avisaron de alguna manera, escuchaban ruidos y otras cosas, y al cabo de unas horas le avisaban de la muerte, esto ocurrió en un par de ocasiones.

Juan-¿Qué concepto tenían sobre estos fenómenos?

**José**-Ni caso, o sea pasando.

Juan-¿Habían hablado alguna vez de espiritismo, Ou.ija o similar?

**José**-No. Nunca.

Juan-Viven tus padres.

**José**-Sí, los dos.

Juan-¿Cómo es tu relación con ellos?

**José**-Mi relación es buena, pero distante, yo a mis padres los veo desde hace siete años, una vez al año y por Navidad, hay conversaciones telefónicas, últimamente hay mas debido a que mi madre esta delicada.

Juan-Has sentido en alguna ocasión añoranza de tu infancia.

**José**-No, nunca.

Juan-¿Cuántos años de diferencia hay entre tu hermana y tu?

**José**-uno y medio, ella es mayor.

Juan-¿Has sentido celos de tu hermana en alguna época por trato distinto de tus padres hacia ella?

**José**- nunca.

Juan- como son tus relaciones actuales con tu hermana.

**José**-No hay, la veo cuando ceno en casa de mis padres por Navidad, pero no hay ningún tipo de relación.

Juan-¿Cómo definirías tu carácter?

**José**-Temperamental, excesivamente temperamental. (Los miembros del grupo lo ratifican)

Juan-Te creó algún complejo el problema de la vista.

**José**-Sí, creo que sí, hasta que tuve dieciséis años, complejo, mas que complejo problemas pero lo afrontaba disimulando, daba la sensación de que veía mucho más, conduciendo sin problemas, por ejemplo.

Juan-¿Cómo eran tus relaciones con los compañeros de colegio?

**José**-Pues, nunca hubo demasiada me limitaba a una o dos personas como mucho, tenía otros hábitos, la forma de jugar que pretendían llevar, jugar a pelota y esas cosas a mi no me iban, debía ser por la vista, el problema de las gafas, por los golpes.

Juan-Estuviste alguna vez en un colegio de religiosos?

**José**-Sí, de los cuatro a los seis años, de monjas en los escolapios.

Juan- cuando tuviste novia, ¿Cómo lo tomaron tus padres?

**José**- Ha, encantados, lo que les gustó era la novia pero...

Juan-Durante cuanto tiempo festejaste con la que fue tu esposa?

**José**-Tres años.

Juan-¿Fue el matrimonio para ti una válvula de escape?



Los miembros del equipo L'Oemi junto a Liberto y Juan del IIEE Barcelona

**José**-Sí, total, es que además, aparte del medio, de mi casa que para mí era decadente, es decir yo me casé en un setenta por ciento para irme de mi casa.

Juan-¿Te proporcionó algunos valores nuevos el matrimonio?

**José**-Independencia y todo lo que de ella se puede derivar.

Juan-Sufriste alguna decepción durante el tiempo de casado?

**José**-No, no.

Juan-Cuando se produce la separación, ¿Huyes de algo, o buscas algo que te faltaba?

**José**-Yo diría que lo que hago es escaparme, así hablando literalmente, de una situación

agobiante pero no por el hecho de vivir una vida placentera sino de vivir algo que yo noté que estaba ahí. Aunque no desprecié la otra parte intento llevarlo parejo. Cuando yo me separé la idea que tenía era la de estar perdiendo el tiempo.

Juan-¿Qué opinas de la figura de Cristo? ¿Crees que es un ejemplo a seguir? ¿En todo o con alguna excepción?

**José**-Creo que es un ejemplo a imitar, y si me apuras a emular o sea a mejorar.

Juan-En todo ¿o harías alguna excepción?

**José**-Bueno la excepción que podría hacer es por la flaqueza que podía tener aquel hombre, pero claro la flaqueza va implícita a la condición humana. Por tanto, todo el paquete, ahora yo creo que hay que mejorarlo.

Juan-¿Qué estudios tienes?

**José**-Pues pocos, lo que se llamaba comercio hace veinticinco años y hasta maestría industrial en

telecomunicaciones, electrónica, y se algo de ingeniería, pero se puede considerar que poca cosa, ese tipo de estudios no me llamaban.

Juan-¿Qué opinas de las sectas?

**José**-Bueno... que es una forma de mediatizar la evolución. Sectas entiéndase sectas que mediaticen.

Juan-Si, generalmente todas las sectas mediatizan.

**José**-Ahora hay unos niveles de mediatizar que son necesarios en cuanto a si la disciplina mediatiza entonces entiendo que... es un tanto controvertido esto...

Juan-Però, ¿Crees que la disciplina puede llevar al conocimiento total?

**José**-No, es decir yo creo que la ley debe de ser entendida de una forma elástica.

Juan-¿Qué piensas de los fenómenos paranormales?

**José**-Que son fenómenos naturales.

Juan-Por alguna razón en especial, lo crees por experiencia.

**José**-Si, si, lo creo por experiencia, a nivel pragmático y lo creo por teoría, si una planta crece significa que hay vida, lo lógico es que yo no depare mas y no me de cuenta de la cantidad de fenómenos que están ocurriendo en aquel crecimiento, entonces los llamo paranormales.

Juan-Por que crees que la ciencia no los contempla desde este punto de vista?

**José**-La ciencia necesita muchas pruebas muy tangibles y además necesita que no avance demasiado deprisa, la misma ciencia por intereses creados.

Si no conociéramos la primavera diríamos que el resurgimiento de las hojas de forma espontánea diríamos que es paranormal, porque no parecería lógico.

Juan-Durante tu infancia, tuviste alguna visión o sueño fuera de lo normal que te causara una impresión específica.

**José**-Solamente tuve una pesadilla que recuerdo con un jabalí pero nada especial.

Juan-¿Has practicado alguna vez el espiritismo, la Oui-ja o similar?

**José**-Practiqué la Oui-ja entre los veintisiete y los veintinueve años con cierta asiduidad sobre los veintiocho lo practicaba cada semana, es decir los sábados tres o cuatro horas, siempre hacia extraterrestres, no tanto hacia espíritus, no me hacia gracia.

Juan-¿Ocurrió algo importante en alguna de estas reuniones?

**José**-¿Importante? Un guía extraterrestre que se decía llamar Azna que daba cierta idea sobre el universo, pero todo fue muy relativo, entonces hubo también un «ente» que se dijo llamar Agn, que dijo que era mi futura hija, tres años después nació mi hija pero vamos, no fue demasiado trascendente.

Entonces hacíamos la Oui-ja de forma regular, acabábamos a las tres de la madrugada, en la casa quedaba un ambiente concreto, y lo que si había notado cuando me iba a la cama, que al poco rato, ¡Pon! ¡Pon! Se producían unos golpes en la pared.

Juan-Y como grupo L'oemi ¿Lo habéis practicado?

**José**-No, de forma seria no.

Liberto-Cuantos erais cuando haciais la Oui-ja esa.



El equipo L'Oemi al completo durante una de sus conferencias.

**José**-Diez, pero los participantes éramos cuatro, los otros estaban de añadido.

Juan-¿es el grupo consecuencia de José, o es José consecuencia del grupo?

**José**-Yo creo que el grupo es consecuencia de José (Los demás ratifican esta afirmación).

Juan-¿Crees que debes de aprovechar todo lo que la vida te ofrece, o solo en parte.

**José**-Yo creo que debo aprovecharlo todo, y creo que aprovecho de lo que me ofrece la vida un noventa por ciento.

Juan-Crees en la amistad y ¿Qué significado tiene para ti?

**José**-Yo creo en la amistad normal y corriente, creo en ella ahora, quiero, deseo, necesito la amistad hermanada, es decir algo más que amistad, es que si no la tengo no vivo.

Juan-Es decir, consideras que debe de formar parte de tu propia existencia.

**José**-Digamos que yo, hago míos los problemas de los demás, bueno para unas cosas, malo para otras.

Juan-¿Pueden afectarte esos problemas a nivel psíquico y emocional?

**José**-Me afectan y tanto, porque me siento que lo estoy pasando el problema del otro, es que es mi problema, si tengo un amigo-hermano que tiene un problema, yo tengo un problema.



José exponiendo sus inquietudes al público asistente en la misma conferencia.

Juan-Antes de ponerte en contacto con las videntes, habías experimentado algún fenómeno anómalo.

**José**-No.

Juan-¿Has sentido o sientes alguna vez añoranza de tu mujer y tu hija?

**José**-En absoluto, no se si es bueno o es malo, pero en absoluto.

Juan-Las cosas son como son, la catalogación entre lo bueno y lo malo generalmente lo condicionan otras personas. ¿Crees que la mente y el cerebro son una misma cosa?

**José**-Si.

Juan-¿Piensas que la mente y el alma es una misma cosa?

**José**-Si.

Juan-¿Crees que la conciencia y el alma son una misma cosa?

**José**-Si. Digo que si, porque una cosa es derivada de la otra, entonces se auto penetran, si lo tengo que explicar en una pizarra lo voy a separar todo.

Juan-Cuando empiezas a «presentir» formas, es de forma intuitiva, ¿es percepción inconsciente o sensación consciente?

**José**-Yo diría que es sensación consciente, y empieza a los treinta y un años.

Juan-¿Cuál era tu estado anímico cuando percibes la primera presencia, y ¿Estabas solo o acompañado?

**José**-Pues bastante jodido, si se me permite la expresión, no te diría que con una depresión pero muy bajo de animo, muy receptivo y estaba solo.

Juan-Como reaccionaste ante esa nueva situación. ¿Te sentías cómodo, asustado, curioso o lo esperabas de alguna forma?

**José**-Lo esperaba de alguna forma, y me sentía comodísimo, o sea, me gustaba mucho al mismo tiempo que me daba un respeto importante, pero me encantaba. Estaba solo, pues tenía compañía.

Juan-¿Hiciste de este hecho el motivo fundamental de tu vida?

**José**-Yo diría que hice de este hecho la base.

Juan-¿Porque?

**José**-Porque así, a grandes rasgos, entendía que la vida sencilla, corriente, no es que hubiera terminado, pero tenía que dar paso a... vida no tan sencilla y corriente, entonces empecé ya a entrar en ello, me gustaba la emoción que proporcionaba esto, miedo nunca he tenido, había algo que experimentar, a mi esto del juguete cuando te lo regalan, lo primero que hay que hacer es abrirlo para ver que hay dentro...

Juan-Que actitud asumiste ante esta nueva experiencia ¿Se produjeron cambios en tu metabolismo físico o psíquico?

**José**-Psíquicos, los cambios que tuve fue una capacidad de recursos inusual.

Juan-Recursos, ¿En que sentido?

**José**-me salía de todas.

Juan-Intelectuales, morales, ¿A todos los niveles?

**José**-A todos los niveles o sea, era tranquilidad yo entonces tenía cantidad de problemas que me salían por las orejas. Sin embargo, no estaba especialmente preocupado, los iba resolviendo todos, además, es que quedaban bien resueltos, desde quedarme sin trabajo sin ninguna opción al trabajo, mesalió trabajo enseguida.

Juan-Hubo por tanto un cambio notable.

**José**-Si, si parecía que era favorable, mal por un lado por que estas sólo pero bien por otro porque aquí hay un mundo que se abre.

Juan-¿Crees que existe otros planos de existencia que interpenetran el nuestro teniendo ambos autonomía propia?

**José**-Si, rotundamente si, que además he experimentado.

Juan-¿Personalmente?

**José**-Si.

Juan-¿Puedes explicar un poco esto?

**José**-Pues bueno, la conexión mental con seres vivos de este planeta experimentado está, y conexión espiritual, ya es un poco mas denso de explicar, con el plano después de la vida, tengo experiencia en este nivel ¡Bueno experiencias! Es que en mi vida es constante.

Juan-¿Crees haber sido elegido para impartir ciertas enseñanzas?

**José**-N, no creo haber sido elegido, creo que por unas características concretas genéticas mías, o sea, biológicas me siento predispuesto a hacer una cosa, y los que están allí esperando que la gente haga estas cosas, han dicho ¡Ah! Pues estupendo, pero yo no siento que nadie me haya dicho... ¡Oye José tu...

Juan-Sin embargo, esta gente se ha puesto en contacto contigo y no con otro.

**José**-Si, yo creo que hay una puerta ahí he llamado y han abierto.

Juan-¿Crees que tu has dado el primer paso en este sentido?

**José**-Si, el primer paso de ir hacia la puerta, el poner la puerta fueron ellos.

Juan-Los demás ¿No tienen esa puerta delante?

**José**-Si que la tiene lo que ocurre es que no la ven.

Juan-¿Crees en la ley Kármica?

**José**-Si, causa efecto acción reacción, equilibrio, armonía si.

Juan-¿Crees que todo está marcado por el destino individual década individuo?

**José**-No.

Juan-¿Porqué no?

**José**-Porque está marcado por el pasado.

Juan-¿Y no forma parte del destino ese pasado?

**José**-Es que el destino es pasado, presente y futuro todo a la vez, entonces claro, el futuro todavía no lo he vivido entonces, tengo mi destino en función de mi pasado y mi presente pero no estoy marcado ahí. Estoy marcado para ir hacia el Norte pero también ir hacia el Este y hacia el oeste.

Juan-¿A que signo zodiacal perteneces?

**José**-Escorpio

Juan-Me has dicho que has pasado por algunos fenómenos extraños tangibles. ¿Puedes explicar alguno de estos?

**José**-Si, en una reunión que había catorce personas mas, bueno, hay un chico que me hace una pregunta de las que yo entiendo que hay que contestar con palabras de gran contenido, o sea, me llegó entonces hice un gran esfuerzo para poder satisfacer aquella pregunta que de alguna manera me llenó a mi también, quizás en exceso, y tuve que echar mano de algo que me acabara de dar fuerza, porque me gustaba, y lo que entiendo, lo que es «la fuente de la vida» «Chupé vida» de lo que es la adhesión de la molécula interatómica y entonces supongo que me succioné de tal forma esta energía que el cenicero se partió por la mitad, en un corte limpio como hecho por una cizalla.

Juan-¿Eras consciente de aquello lo habías provocado tu?

**José**-Yo de lo que era consciente es de que iba a por esa energía, aquel cenicero llevaba un tiempo conmigo, entonces, parte de mi estaba en el cenicero y fui a por esa parte de mi, entonces, en el momento en que miré el cenicero no se si se va a romper, entonces digo, has pecado en exceso de celo, pero yo satisfacía a aquel chico.

Juan-¿Recuerdas algún otro pasaje de este tipo?

**José**-Si, había un problema de piscina, de la bomba de la piscina, era verano, yo necesitaba muchísimo el agua, la gente llegaba de Barcelona yo necesitaba que el agua estuviese limpia para esa gente, el filtro de la bomba estaba muy sucio, entonces le dije a un chaval que había allí: Oye Juan coge la llave esta de Jarry Wualker y abre esto para limpiarlo. Lo intentó pero con la llave no pudo, yo dije hay que abrirlo como sea, era una necesidad vital, entonces me acompañó José Antonio, fui abajo, me la miro y hay que abrirlo apreté la tapa y con la otra mano afloje la tuerca que Juan no pudo aflojar con la llave. (El resto del grupo estaba presente y corrobora el rompimiento del cenicero).

Juan-(Al grupo) ¿Erais vosotros conscientes de que aquello ocurrió por una acción de José? ¿Qué pensasteis vosotros?

**Benito**-En aquel momento no lo vinculamos, no sabíamos esto de la energía que partiera aquello.

Liberto-Seguisteis probando para comprobar si volvía a ocurrir. Por simple curiosidad.

**Benito**-No, no era necesario.

Bien, dejaremos el resto de esta entrevista «investigativa» para la tercera entrega, como podemos ver, la personalidad de José, pasa por distintas etapas que él la adecua al momento en que las vive, no cabe duda de que él vive intensamente estas experiencias con el convencimiento de que todo esto está ocurriendo realmente, él las vive y las padece, pero no es el momento de realizar un análisis exhaustivo del personaje de momento lo dejamos aquí. Hasta la próxima.



Osvaldo Muray

# LOS “CAZADORES” DEL CERRO CHACARILLAS (I)

Osvaldo Muray , nos ofrece una versión inédita de sus experiencias en los cerros de Chacarilla y que no incluyó en su libro “Los Seres de la luz”. Su exposición en terreno, resultó altamente relevante al producirse una luminosidad potente justamente en la hora que nos indicó y además una cámara del IIEE captó a plena luz del día una extraña luminosidad fulgurante. Vamos por parte y veamos que nos indican los antecedentes recogidos, de mano de su propio protagonista.

**S**usted dijera: “participé en una amena charla de 15 minutos con cuatro extraterrestres”, lo enviarían de inmediato al diván del siquiatra. Por esa y otras razones, no incluí en el texto de mi libro “Los Seres de la Luz” tan fantástica experiencia y decidí guardarla para un segundo libro, que sería la continuación del ya mencionado. Pero nuevas inquietudes temáticas me fueron alejando de ese segundo libro y hoy, he decidido dar a conocer algunos capítulos abreviados - porque lamentaría que el polvo del tiempo y del olvido los siga cubriendo - a través de mi amigo Raúl Núñez y su página del IIEE, tal como le entregara detalles de “Los Seres de la Luz”, antes que dicho trabajo entrara en prensa y cuando Raúl aún residía en España. Una segunda razón, para archivar el encuentro con los cuatro ET, tiene que ver con mi rechazo a una serie de versiones (la primera nacida en los EE UU) que consideré, y sigo considerando, absolutamente ridículas, versio-



Osvaldo Muray y Raúl Núñez en los años 90 cuando se editó el libro "Los seres de la luz" y que recobra actualidad



Cerros Chacarillas  
Sabado 12 .Abril .2008  
Osvaldo Muray y Raúl Núñez

nes que afirman que los Ovnis lucen pintadas en sus carrocerías, la suástica nazi como ridícula es la afirmación que los Ovnis fueron una invención de los científicos alemanes de la era hitleriana. A través del siguiente relato, se verá el porqué de mi rechazo a la mezcolanza nazis-ovnis.

Alrededor de la una de la tarde del primer día de enero (Año Nuevo) de 1991, viaje en un auto de TV Nacional, que enfila desde la Circunvalación Américo Vespucio hacia el canino llamado Guanaco Alto, ruta que finaliza al borde mismo de la cara oeste del Cordón de la Chacarilla, y se extiende desde la carretera General San Martín - en el oeste, siempre en forma ascendente - y unos diez kilómetros después, tuerce bruscamente hacia el sur (dando nacimiento a la Quebrada del Mal Paso), hasta desembocar en la Circunvalación Vespucio. En esta fase norte-sur del cordón, se registra la mayor altura del extenso cerro, cercana a los mil metros. Al frente mismo de la cima, se estaciona el auto de la TV. En esta cara del cerro, que mira hacia el oeste, existe una curiosa depresión desde la cima misma hasta unos cien metros antes de la base y que por su forma ovalada, he bautizado como "la cuchara" a la cual sólo le falta el mango para completar la similitud, y cuyas paredes son absolutamente verticales.

Mis compañeros de viaje son el camarógrafo, Bruno Balestrazzi, el iluminador y el conductor del vehículo. La razón de nuestra visita a pleno día, es buscar un sitio donde instalar un campamento base a los pies del cerro, porque esa noche—lo he asegurado al editor jefe de TVN, mi viejo amigo Gazzi Jalil - se repetirán las fantásticas incursiones de naves y seres, obviamente, no terrestres. Al frente mismo de la "cuchara" existe una pequeña colina desde donde tenemos una amplia visión de todo el entorno por donde se muestran tres días a la semana, estos enigmáticos visitantes. Ya con el lugar elegido, abandonamos el cerro y volveremos al caer la tarde, para aguardar la llegada de los ya habituales "exploradores" de otros mundos.

En el mes de enero, Santiago disfruta del sol hasta pasadas las 21 horas — 9 de la noche — por lo cual, cuando vamos de regreso al cerro a las siete de la tarde, es pleno día de un verano caluroso y esplendoroso. Ahora somos nueve los integrantes de la expedición destinada a cazar ovnis, según bromea mi cuñado, Miguel Pica Casanova, al que invité por su calidad de cazador, otro par de cazadores y mi hijo Osvaldo, entonces de 11 años. En el equipo de TV Nacional se ha agregado un ingeniero que trabaja en el sistema de microondas del canal, quien viene sólo en calidad de aficionado a los misterios extraterrestres. A las siete y media de la tarde estamos instalados en la cima de la pequeña colina, frente a la



"cuchara", y les aseguro a mis acompañantes -como dicen los lugareños en un tonillo irónico-, que los "cazadores" aparecen cuando es noche cerrada. Para la gente que vive en los alrededores del cerro, hablar de cazadores es una tontería, porque se trata de "cazadores que vuelan".-

Como he afirmado que los exploradores ET aparecen de noche, nos sorprenden desprevenidos, cuando cinco minutos después sobre la cima del cerro, aparecen dos luces brillantes que se mueven en forma errática, y hacia el norte--pero también en las alturas--, ya no sobre la cuchara, una tercera luz. Pese al intenso sol que alumbra el macizo, las luces emiten un poderoso resplandor, que lleva al iluminador del canal a decir que, no existe cazador que posea una batería tan potente como las que estamos viendo (y que, además, se mantienen encendidas cinco o más horas). Como las dos luces ya incursionan dentro de la cuchara, me acerco a mi cuñado/cazador y le pregunto: ¿que te parecen esos "cazadores"?, aludiendo al hecho que se mueven en el vacío, tanto en forma horizontal como vertical. Su respuesta me asombra tanto como los ET: Bueno, son muy ágiles, pero son cazadores. Y por donde caminan, cuando es una pared vertical—contraataco— y sin perder la flema me replica: deben existir algunos caminitos que no alcanzamos a ver.

Las siguientes tres horas las pasamos observando las luces, que a medida que llega la penumbra

del anochecer, adquieren un resplandor cada vez más potente. Una cuarta y una quinta luz se suman a las tres primeras y todas han descendido bastante y recorren la enorme superficie—sembrada de densa vegetación—que tenemos frente a nuestro campamento base sobre la colina.

Nos acercamos a las 22,30 y de pronto, casi a nuestro nivel y a unos 300 metros de distancia hacia el norte, y sobre la falda del cerro, observamos la aparición de una luz, cuyos rayos se filtran nítidos a través de las matas de espino, que forman una pared casi inexpugnable. Desde su ignoto emplazamiento, la luz alumbra hacia su izquierda (nosotros estamos hacia su derecha) como explorando la superficie ascendente y para cuyos rayos, la vegetación no es problema porque la traspasa como si no existiera.

Uno de los integrantes de nuestro grupo les grita a los “cazadores” ¿cómo ha resultado la caza? La respuesta llega de inmediato: “más o menos”.- La luz comienza a moverse con rumbo sur este (hacia la cuchara). Aferrando los binoculares, le digo a mi hijo: ven, vamos hacia un lugar más oscuro, porque las poderosas luces de la TV se meten en mi “largavista” y hacen que nuestro campamento base aparezca más claro que la Plaza de Armas.



base aparezca más claro que la Plaza de Armas.

Nos alejamos unos 200 metros, como tratando de interceptar a los “cazadores” que se han puesto en marcha. Nos detiene un cerco de alambres de púas, a cuyos pies se desliza cuesta abajo y rumoroso, un arroyuelo. Hincó mis rodillas en el suelo mojado, amon-tono varias piedras de gran tamaño y sobre este improvisado mirador, instalo los binoculares. Sin darme cuenta que estoy casi en el agua, comienzo a seguir el paso de los exploradores y lo que veo, me deja casi paralogizado de sorpresa:

El rayo de luz, de un color naranja desteñido, mide más de 200 metros y se difunde en línea recta sobre la superficie, atravesando los espinos—de ramaje muy den-

so en la época—que se tornan transparentes. Quiero enfatizar el hecho que esta luz no es como cualquiera otra luz que uno conozca, por ejemplo la, luz de una linterna, que desde que sale del foco se ensancha infinitamente. A ambos lados de este verdadero camino luminoso que se desliza hacia la cuchara, caminan dos hombres de corta estatura, vestidos con un mameluco de color azul, como los de un garajista común y corriente. Ambos seres caminan—no corren—con gran premura, a tono con la velocidad con que se desplaza la luz. En ningún momento entran en la zona de luz, van pegados a sus bordes. Observo, cada vez más asombrado lo que está sucediendo ante mi ojos, pero aún no he presenciado lo más intrigante del show y que le dará un carácter indiscutiblemente extraterrestre a estos “cazadores”.

Desplazo mi mirada hacia la izquierda, para ver el foco de la luz y observar a quien lo transporta tan velozmente, por un terreno abrupto y con miles de matas de espino, pero todo funciona como si se deslizaran por una ancha avenida pavimentada. Una sensación donde se mezclan el miedo y lo maravilloso recorre mi espina dorsal, y hace que un temblor me recorra entero mientras el sudor baña mi frente: la luz proviene de un espejo levemente ovalado, de a lo menos un metro de diámetro que flota sobre los espinos. Su cara es blanca como de luz fluorescente pero la extensa franja de luz que emite, es naranja. Ya lo dije, el espejo flota en el aire porque nadie lo sostiene; a su alrededor—ni debajo ni arriba—no hay nadie, sólo el foco.

Las manos de mi hijo, que ha estado detrás de mí todo este rato, me oprimen los hombros y con voz temblorosa me pide que regresemos al grupo, que ajeno a todo lo relatado, charla animadamente alrededor de las brillantes luces de la TV. Es obvio que Osvaldo Jr. Ha presenciado, sin necesidad de binoculares, el paso de esta comitiva fantasma.

Cuando los exploradores se han alejado más de 500 metros rumbo a la cuchara, a lo menos tres personajes comienzan a descender, alumbrados por la brillantez del rayo naranja. De pronto, el rayo hace un giro vertical de 180 grados apuntando hacia el norte y se apaga. Con profunda extrañeza compruebo que los enigmáticos personajes han de bajar hacia el plan en medio de una profunda

oscuridad. Con mi hijo regresamos hacia el grupo, sin hacer mención de lo ocurrido. En ese momento, Bruno Balestrazzi, recibe un llamado del chofer del auto de TV Nacional, que ha quedado en su coche y al cuidado de los dos restantes automóviles, diciendo que se acerca un grupo de cazadores y si deseamos conversar con ellos, para pedirles que nos esperen. Nuestra respuesta es afirmativa y comenzamos de inmediato el descenso hacia el plan, alumbrando nuestro sendero con las luces de la TV. Llegamos al lado de los vehículos en momentos que cuatro “cazadores” se aproximan a nosotros.

El grupo (inolvidable en mi memoria) lo componen cuatro seres. Tres de ellos, de corta estatura (no superiores al metro 55) visten mamelucos de color azul oscuro. Mi hijo me hace notar, hablándome al oído, lo extraño de sus bocas y sus orejas. Sus bocas son levemente trompudas y sus orejas



Luces publicadas en el libro “Los seres de la luz “  
El fenómeno se repitió el Sábado 12 de Abril de 2008 ante dos testigos.

alargadas, como las del personaje de una serie televisiva—el señor Spock—y cargan los implementos del cazador: morral, una escopeta, cantimploras y un par de mochilas, al parecer vacías.

Al preocuparme del cazador, mi asombro sube al máximo. Yo quedo instalado frente mismo al personaje, separado de él no más de dos y medio metros. Desde ese instante me posee la sensación de estar sumido en una especie de fascinación y sólo me preocupo del cazador, porque no me cabe la menor duda que estamos frente a un grupo de extraterrestres. Me siento embargado de una mezcla de miedo, admiración e incredulidad, incapaz de hablar, como adherido al terreno. Sólo miro y analizo. El personaje hace un gesto, pidiendo que no hagan preguntas aún: teatralmente, toma la escopeta, dobla su cañón, extrae los dos proyectiles que guarda en su cinturón canana, cierra el arma y la devuelve a uno de sus acompañantes. Entonces me vuelvo a fijar en ellos. Se han sentado en el suelo a los pies del cazador. La similitud entre un cazador y los perros echados a su alrededor, es innegable. El hombre (no sé como llamarle, su aspecto es enteramente humano) mide un metro y 75 centímetros, aproximadamente. Viste un pantalón de color gris sin la menor arruga y la raya de ambas piernas está impecablemente planchada. Su camisa de mangas cortas, es también gris, algo más clara que los pantalones. Sus zapatos, muy estilizados, de color negro, brillan como si estuviesen recién lustrados. Pero mientras descargaba la escopeta, iba relatando que la cacería había resultado infructuosa, que sufrió varias caídas y revolcones para al final, irse con el morral vacío, sin haber cazado ni un sólo conejo. Pero frente a mi, veo a un tipo que sale recién de la sastrería y los baños turcos. Su rostro es blanco y levemente rosado, su pelo es tirado a gris y todo el conjunto me recuerda a un oficial alemán de la Segunda Guerra.

Pese a que ya la sordera comienza a afectar mis oídos, escucho todas sus palabras con una nitidez asombrosa. Lo oigo contar anécdotas de otras cacerías y que tiene un amigo que fue a cazar a Chicureo (Colina) y regresó con la camioneta llena de conejos. Mis compañeros celebran sus palabras y la charla se hace insípida por falta de una temática más novedosa. En los tiempos posteriores, me he preguntado muchas veces, por qué no abrí la boca para preguntarle de donde provenían y decirle que me parecían de otro mundo...pero no dije nada, estaba mudo observando al cazador.

Trataba de identificar su acento. Hablaba el castellano correctamente, intercalando palabras vulgares. En mi juventud jugué béisbol, por lo cual tuve contacto con numerosos estudiantes centroamericanos; en mi larga carrera profesional, hablé con argentinos, peruanos, venezolanos, paraguayos y durante un mes, recorrí España. Pero este cazador no tenía ninguna entonación conocida. Sencillamente, parecía hablar un castellano producido electrónicamente.

En la cima del cerro y en el interior de la cuchara, aún merodean otras dos luces. De pronto, una de ellas emite un rayo recto y delgado como un tubo de luz, que pega directamente sobre el hombro izquierdo del cazador y alguien le pregunta ingenuamente....¿se tiene que ir? El hombre sin abandonar su gesto severo de todo instante dice, me llaman. Yo no despego la vista del chorro luminoso y entonces mi asombro sube al máximo porque nunca he visto nada igual. El tubo luminoso está compuesto por miles de filamentos de desigual tamaño y entre cada filamento—unos cortos y otros más largo, todos de diferente extensión—hay una pequeña esferita intensamente negra en cada extremo de estos “tallarines” luminosos. No puedo evitar asociar la luz con el código Morse de...raya, punto, raya...etc.

La charla llega a su fin. Ha durado alrededor de 15 minutos. Los ayudantes se ponen de pié y en ese instante recobro el habla y le digo al cazador:¿qué días viene a cazar? Su reacción es sorprendente. Se vuelve hacia mí y en su cara hay enojo, ira, como furioso de mi intervención. Pero se calma inmediatamente y me dice: Bueno...cualquier día

Cuando los cazadores se ponen en marcha, alguien me toca un hombro. Es el ingeniero de TV Nacional—quien ha estado a mis espaldas todo el tiempo—y me dice: ¿te fijáste qué luz más rara? Me quedo observando al grupo del cazador y sus ayudantes como van subiendo por el sendero que lleva a la colina que fue nuestro campamento base, en plena oscuridad, hasta desaparecer en la noche (se nos agotaron las baterías, dijo en cierto momento el cazador en el curso de la charla).

Me apresuro en reunirme con mis acompañantes, que ya están al lado de los autos y algunos se mofan y me dicen: ahí están tus extraterrestres. De pronto se me ocurre preguntarles: ¿en qué, y por

donde se fueron? Varios se apresuran en responder: tomaron su camioneta y partieron antes que nosotros. ¿Qué camioneta? insisto. Bueno, dice alguien, deben haber llegado en camioneta, eran varios y con los equipos. Pero hay dudas y el chofer de TV aclara: aquí no había ninguna camioneta. Más rostros dudosos y mi hijo interviene: subieron al cerro en plena oscuridad. Nadie parece creerle. Entonces se comienza a afirmar mi idea del manejo de los cerebros humanos, que hacen estos exploradores; ellos logran que los terrestres, que están en las cercanías de su campo de acción, vean y escuchen lo que ellos desean que observemos y oigamos, lo que fui constatando, cada vez más asombrado, en mis numerosas excursiones que realicé posteriormente - siempre llevando testigos - por esos cerros, virtual campo de investigación terrestre, de nuestros vecinos de un espacio-tiempo (pegadito al nuestro... ¿verdad maestro Einstein?), del cual entran y salen con mucha mayor facilidad y con mucho menos riesgo, que atravesar la Gran Vía en Madrid o la Alameda en Santiago ... Pero eso es materia de otras historias.



## CHACARILLAS (II)

### VER Y ESCUCHAR LO QUE "ELLOS" ORDENAN

**E**n mi anterior relato para esta página del IIEE "Los cazadores del cerro Chacarillas"—mayo 2008--), omití voluntariamente la inexplicable y asombrosa incomunicación que sufrimos al instalarnos en el campamento base a los pies del Chacarillas. Dicha incomunicación telefónica, avivó un enigma que se me había presentado en anteriores excursiones por el extenso cordón montañoso, tales como "olvidarme" de algunos planes que me habían llevado al cerro; no tomar determinadas fotografías; ver cosas que mis acompañantes no veían y, ser presa de un inexplicable nerviosismo, apenas llegado al borde del Chacarillas, mientras los demás permanecían serenos e inmutables. Pero tal nerviosismo no era producto del miedo sino que lo causaba la sensación de sentirnos vigilados o "acompañados" en nuestras caminatas por el cordón, sin que nada de lo que estaba al alcance de nuestra vista, justificara tal aprensión.

Al atardecer del primer día de enero de 1991, los nueve integrantes de esta expedición, que pretendía filmar a los supuestos cazadores de conejos—cazadores volantes-- y que pululan a su antojo, no



Oswaldo Muray y un colaborador del IIEE en pleno Cerro de Chacarillas

solamente por el extendido cordón de La Chacarilla, sino por los cerros aledaños como El Carbón, Las Canteras, La Pirámide y hasta el concurrido cerro San Cristóbal, conformando un cinturón que ciñe la frontera noreste de la ciudad de Santiago.

Como toda expedición que se respete, yo había diseñado una operación de apoyo, consistente en dejar como vigías—a mi mujer y a dos de mis hijos--, en la ventana de mi departamento (cuarto piso en un edificio de avenida Independencia) desde la cual, la mayor elevación del Chacarillas queda al frente mismo de mi observatorio. En tal posición, se tenía la ilusa idea que se podía tocar el cerro con las manos. Esta cercanía no era una ilusión óptica puesto que desde allí se podían ver numerosos detalles de la configuración física del cerro, sin necesidad de binoculares. Ahora bien,

con un largavista, parecía que uno estaba entre los espinos del macizo. Desde allí, observábamos con abismante frecuencia, dos o tres días a la semana, el inicio del show extraterrestre, que comienza, por lo general, con la llegada de una brillante y translúcida esfera de encendido color rojo, de la cual surgen una o varias esferas de encandilante color blanco, cual globos de luz fluorescente.

La misión de los vigías era permanecer alertas a la aparición de la primera esfera roja y avisarnos telefónicamente desde el teléfono de mi departamento, al celular del camarógrafo de canal 7, Bruno Balestrazzi. Esta precaución, nos resguardaba de la supuesta aparición de la "esfera madre" en otro lugar del extenso cordón montañoso, la que nos podría jugar una mala pasada, saliéndose del libreto habitual. Desde la ventana-observatorio, se dominaba una extensa área de la Chacarilla, lo que no sucede cuando se está al pie mismo del cerro.

Como lo relatara en el capítulo anterior, los "cazadores" aparecieron sorpresivamente en las alturas del macizo, mucho antes de lo habitual, cuando el sol aún bañaba con su luz más de la mitad de la altura del cerro.

Intrigado por no haber recibido el oportuno aviso de los vigías, llamé al teléfono de mi departamento pero no hubo caso de comunicarse. Reclamamos a la Compañía de teléfonos y para mi sorpresa, se me respondió que tal número (el de mi casa) no existía. Anonadado, Bruno llamó a su hogar y le pidió a su esposa que llamara al teléfono que "no existía", pudiendo comunicarse sin problemas con mis vigías. En vista de tan insólita situación, mi mujer fue a casa de una vecina y desde su teléfono llamó al celular de Bruno y de esa manera, pudimos contar con una comunicación directa. También nos enteramos que mis vigías vieron llegar la esfera roja a lo menos media hora antes que la viéramos nosotros pero les había sido imposible avisarnos.

El enigma del teléfono desaparecido me obligó a pensar durante mucho tiempo, buscando una explicación, porque mi teléfono siguió funcionando normalmente y la cuenta llegando religiosamente cada



Un humoide grande y otro pequeño luminoso, tras la estela de luz, según Muray

mes. Junto a las cavilaciones en que me sumió el misterioso hecho, comencé a juntar pequeños enigmas ocurridos con anterioridad y enigmas nuevos que descubriría en cada uno de mis viajes por el cordón, con posterioridad al caso del teléfono desaparecido. De estas cavilaciones, que han durando desde 1990 hasta hoy,



he llegado a la innegable conclusión que los seres venidos de un espacio-tiempo vecino, manejan nuestras ondas cerebrales y cuando estamos en sus cercanías, sólo vemos y escuchamos lo que "ellos" desean que veamos y escuchemos, porque si pudiéramos presenciar y oír la realidad de tales "vecinos", podría desatarse una psicosis de efectos incalculables, dado que nuestro desarrollo intelectual no nos permitiría comprender aún a ese mundo tan cercano en el espacio-tiempo pero tan lejano de nuestra inteligencia. Si pueden manipular nuestros pensamientos, no veo la dificultad que pudieran tener para manipular las ondas electromagnéticas que hacen posible la telefonía.

La segunda prueba de que nuestros vecinos ET son expertos (pero algo infantiles) en montar escenas ficticias, para que los terráneos nos convenzamos que cada cosa algo extraña, es un hecho natural de nuestro espacio-tiempo, lo aportó una jovencita estudiante de Pedagogía en inglés, de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Carolina Poblete Cofré, quien vive a un par de kilómetros de la Chacarilla y siente una gran afición por los enigmas que fluyen a raudales desde los cerros vecinos.

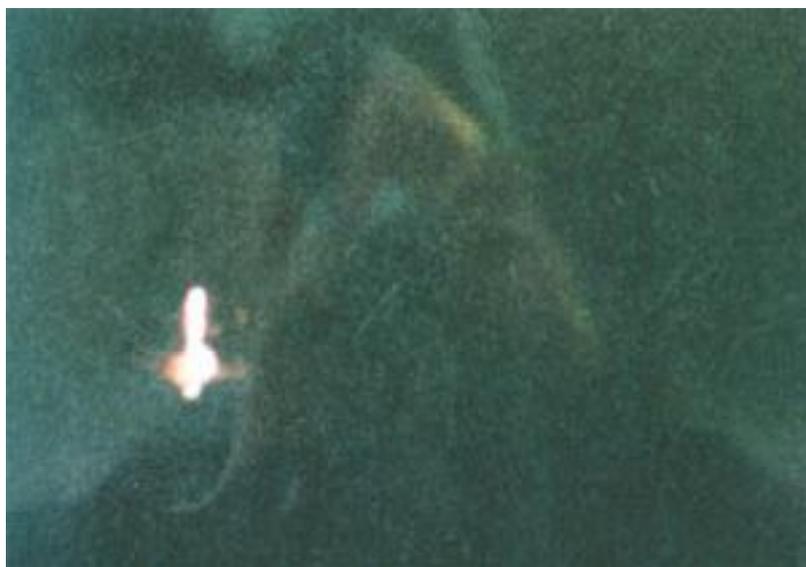
Alrededor de la una de la mañana del caluroso verano del año 2000, Carolina se encontraba en las cercanías del cerro, junto a un hermano, observando los desplazamientos de varias luces que se divisaban entre la frondosa vegetación, compuesta por matas de espino en plena floración. El escenario era el comienzo de la Puntilla de Puente Verde, vale decir, el inicio oeste del dilatado cordón, pegado a la carretera General San Martín. Sin detenerse a medir las consecuencias que pudo haber

tenido su osadía, Carolina y su hermano se dirigieron resueltamente a la puntilla, con el fin de averiguar la procedencia de tales luces, que se desplazaban erráticamente en todas direcciones.

Cuando ambos hermanos se encontraban en el borde mismo del cerro, donde comienzan los espinos y se aprestaban a iniciar el ascenso en busca de las luces, aparece una camioneta-furgón de color blanco, que desciende del cerro por una huella casi inadvertida y se interna hacia las cercanas poblaciones existentes en las proximidades de La Chacarilla. Pasan algunos minutos y desciende una segunda camioneta y cuando el estupor de los hermanos Poblete llega al máximo, surge una tercera camioneta del mismo modelo y color.

Desde luego, al hacer su aparición los tres vehículos, las luces que erraban entre los espinos desaparecieron, dejando en claro que las luces correspondían a los vehículos, conformando obviamente, una explicación digna de niños de kindergarten (¿camionetas moviéndose entre las abigarradas matas de espino en una ladera con pendiente sumamente pronunciada?). Pero tan ridículo montaje tuvo un segundo capítulo.

Carolina y su hermano inician el regreso a su hogar comentando la extraña situación. Cuando van ya



Luces captadas por Osvaldo Muray en sus años de observación

en una calle pavimentada, divisan que en sentido contrario y rumbo al cerro, viene una de las camionetas. Estupefactos se detienen a orillas de la vereda y contemplan el paso del vehículo. Su chofer—que va solo—es un personaje nada más curioso puesto que parece dibujado, mejor dicho, es un robot exento de características humanas, sin la menor expresión de vida en su rostro.

Siete minutos después, pasa una segunda camioneta de idénticas características, incluyendo el robot que la conduce y a los siete minutos siguientes, aparece la tercera camioneta.

Carolina recuerda nítidamente el tipo de camioneta—furgón Fiat Fiorino,

de color blanco—. Cuando le pregunto la razón de tanta exactitud, su respuesta deja en descubierto una segunda parte del montaje de los ET: "en mis ratos libres trabajo en la panadería del barrio para costear mis estudios de pedagogía y allí, poseen este mismo tipo de vehículos, semejantes en marca, modelo y color, empleados para el reparto del pan a los negocios de la comuna (Conchalí).

Entonces me surge con claridad meridiana la razón de esta duplicidad vehicular. Las luces se han transformado en copias de las camionetas repartidoras de la panadería donde trabaja Carolina—vehículos que ella identifica plenamente por verlos todos los días—y se le han mostrado tres copias semejantes para que no tenga la menor duda que las luces que ella y su hermano trataran de perseguir en el cerro, en realidad eran camionetas terrestres. No cabe la menor duda que con esta anécdota se ha inaugurado una sección que podríamos llamar "Videojuegos extraterrestres".

Vamos ahora a la parte seria de este show ET. Carolina y su hermano ven bajar y luego regresar, a tres camionetas que ella conoce muy bien. Sin embargo, nadie puede asegurar seriamente que se trataba de camionetas. Es obvio que la explicación es otra, muy simple, y que se inserta en este sistema de hacer que los humanos vean y escuchen lo que ellos desean que veamos y escuchemos cuando estamos en sus cercanías, con el fin de evitarnos el shock que podría causar a nuestra civilización si se llegara a conocer y divulgar esa realidad llegada de otros espacio-tiempo sumamente distintos al nuestro.

Pero tenemos otra prueba mucho más contundente, para demostrar la existencia de estos montajes que, como en el caso precedente, lindan con lo ridículo.

Poco tiempo después del último de los sucesos relatados—alrededor de ocho meses—y ante la continua repetición de hechos absolutamente fuera de la normalidad terrestre, le sugerí al editor general de Canal 7, Gazi Jalil, que me proporcionara un camarógrafo para intentar un reportaje a estos fenómenos. Gazi aceptó mi petición y, ante mi pedido, determinó que se utilizara un enorme teleobjetivo, puesto que mi idea era filmar desde la mayor distancia posible las actuaciones de los ET en las laderas de La Chacarilla.

Este pretendido alejamiento de los "cazadores" que vuelan, tenía una curiosa razón de ser: tras los dos primeros años de reportear incansablemente la cintura cerril del noreste santiaguino, me comencé a dar cuenta que cada vez que llegaba a los lugares donde los ET realizan sus inexplicables incursiones, procedían a alejarse hacia el norte del cordón, desapareciendo de mi vista y de la vista de mis desencantados acompañantes (ya que en cada excursión invitaba amigos que, aparte de asombrarse, me servían de testigos de los sucesos). Estas fugas de los elusivos "cazadores", nos obligaban a realizar agotadoras caminatas detrás de los prófugos y luego de unos cinco kilómetros bordeando el cerro, los encontrábamos en sus insólitas faenas de explorar el macizo. ¿Y que cree usted que sucedía?: pues, los mal educados regresaban a las laderas y a los potreros circundantes, luego de darnos un esquinazo de tan mal gusto. Y el grupo de cansados terrestres, volvía a emprender la persecución, ahora en sentido contrario.

Una primaveral noche, llegamos hasta el borde de unos potreros, con un camarógrafo de TV-7, su iluminador y el chofer del auto. Nuestra ubicación era a unos 500 metros del comienzo de la ladera y semi ocultos detrás de altas y fragantes matas de hinojos. En tan distante lugar, ya se encontraban tres grupos de "cazadores", los que podíamos divisar a simple vista. Cada grupo estaba compuesto por un personaje alto, de aspecto atlético y dos ayudantes de escasa estatura vistiendo mamelucos de color azul.

Mientras la gente de la estación televisora instalaba el trípode y sobre él la cámara y el gigantesco teleobjetivo, yo me alejé algunos pasos en busca de una buena ubicación para donde ubicarme a observar con mis binoculares.

De pronto, me percaté que los tres hombres de la TV se muestran agitados y rodeando la cámara. Me acerco al lugar y el camarógrafo me dice: mira, al momento que me señala el visor. El lente por el cual se observa lo que está viendo el instrumento, se encuentra en el extremo posterior del tubo, en su costado, en posición vertical, mientras el tubo mismo está en posición horizontal al, apuntando su enorme ojo de cristal sobre uno de los tres grupos de "cazadores".

Esta posición distinta de visor y lente, permitía mirar con el ojo derecho por el visor y con el ojo izquierdo, observar a simple vista al grupo de "cazadores". Tal dualidad visual me hizo estremecer con una mezcla de miedo y del mayor asombro por tener el privilegio de contemplar, una in-



Carolina Poblete, hoy en día, aún acude a los Cerros de Chacarillas



concebible maravilla extraterrestre: mientras mi ojo izquierdo veía nítidamente a los tres personajes que alumbraban el suelo con una débil linterna y parecían buscar algo, mi ojo derecho sobre el visor del poderoso teleobjetivo, enfocado sobre ellos, no veía a nadie...sólo un perfecto círculo de luz blanca y fluorescente—como de un metro de diámetro--pegado al suelo y sin que se viera ninguna fuente que lo produjera. En el centro de este círculo, giraba lentamente un puntero y cuando el giro completaba los 360 grados, todo el conjunto saltaba sorprendentemente a un lado y volvía a reiniciar el recorrido del puntero, conformando un verdadero radar terrestre.. Este espectáculo se prolongó más de media hora pero nadie pudo calcular el tiempo transcurrido, porque la magia del momento nos transportó a otro mundo.

Eufórico, le pregunté al camarógrafo si se había grabado todo el misterioso radar de tierra, a lo cual me contestó afirmativamente. No vacilé en asegurarles a los tres hombres de la TV, que por primera vez, se había obtenido una prueba irredargüible de la presencia extraterrestre en nuestro planeta, con personajes visibles para el ojo humano pero invisibles para un instrumento que carece de ondas cerebrales que se puedan manipular.

Al día siguiente llamé a primera hora a Gazi Jalil y le informé de esta gigantesca noticia y quedó de pedir la cinta y contemplar el singular suceso. Ese mismo día pasó frente a mi casa la estudiante de pedagogía, Carolina Poblete y le comenté lo sucedido la noche anterior. Para mi sorpresa, me dijo que ella tenía un telescopio en el patio de su casa, permanentemente enfocado sobre La Chacarilla y veía con frecuencia estos discos de luz, pero en vez de un puntero, observaba como una pequeña esfera de encendido color rojo, giraba alrededor del disco de luz y que al completar una vuelta, saltaba al lado y volvía a reiniciar tan curiosa maniobra.

24 horas después, llamé a Gazi para preguntarle su opinión sobre el suceso y me dijo: no hemos podido encontrar la cinta, que se entregó al archivo, la que se encuentra anotada como ingresada pero no está en parte alguna.

Y ya no lo estuvo nunca más.-



El IIEE de España también ha investigado estos cerros que circundan Santiago, precisamente en el año 2006, el investigador Ramón Navia-Osorio, presidente del IIEE europeo estuvo en este lugar recopilando información desde la misma fuente, el periodista Osvaldo Muray.

---

---

La presente informacion nos ha llegado a traves de nuestro amigo y colaborador  
José Rayo Navas

---

---

**PRAUDA**®  
online since January 27th, 1999

### **Soviet cosmonauts conceal truth about UFOs**

The UFO phenomenon never existed in the former USSR, at least in the official records. There were numerous stories about unidentified flying objects which could be heard from susceptible individuals, but Soviet cosmonauts never said anything on the subject, although they had a lot to share.

Former Soviet cosmonaut Vladimir Kovalenok appeared at a press conference devoted to unusual and anomalous phenomena in space. He said that he had witnessed something inexplicable during his work on board the Salyut orbital station. The cosmonaut said that he once saw a strange object on Earth's orbit. He asked his partner, Viktor Savinykh, to fetch a camera. While Savinykh was trying to find the camera, the object exploded in front of Kovalenok's eyes. The object split into two parts and had something like a bridge connecting those parts. The dumbbell-like object disappeared before the other cosmonaut was ready to photograph it. A strong radioactive emission was registered on Earth soon after the explosion of the mysterious object.

Kovalenok said that many of his colleagues had witnessed something unusual on a number of occasions, but they decided not to bring those issues to the public attention.

Pilot Pavel Popovich was on a flight from Washington to Moscow in 1978. The plane was flying at the height of about 10,000 meters, when he noticed a triangular luminescent object flying on the same trajectory with his aircraft. The speed of the triangle was higher than that of the plane – more than 1,700 km/h, whereas the jetliner was flying at 1,100 km/h.

Cosmonauts Gennady Strekalov and Gennady Manakov saw a bright spherical object appearing in the cloudless sky above Newfoundland in 1990. The sphere disappeared without a trace ten seconds later.

In 1991, Musa Manarov was observing the module with the new crew nearing the Mir Space Station, filming the process on video camera. He suddenly saw an antenna-like object separating from the module. He informed the cosmonauts inside the module that something had undocked from them. Nevertheless, it never became possible to identify the object, although it was filmed on camera.

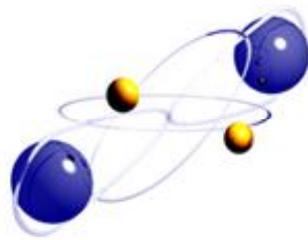
It goes without saying that cosmonauts informed their governing bodies of all those and many other strange incidents. All of the stories were most likely documented and subsequently classified.

Cosmonauts may often witness other inexplicable events happening in space, Vladimir Kovalenok said. A tape recorder switched on by itself and started playing the crew's favorite film on the orbit once, Kovalenok said.

Psychologists often warn cosmonauts prior to their space missions that they may experience a phenomenon known as the altered state of consciousness. A Russian cosmonaut said in 1994 that he and his partner had numerous visions when they were working on board the Mir station for six months. It seemed to them that they were turning into weird creatures – animals and even humanoids of extraterrestrial origin.



Soviet cosmonauts conceal truth about UFOs



Editado por el  
**Instituto de Investigación  
y Estudios Exobiológicos**